Santiago Barreiro

TRES RELATOS MEDIEVALES NÓRDICOS

LA SAGA DE ÞÓRIR, LA SAGA DE ǪLKOFRI y EL CUENTO DE BRANDR

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Insituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas
2018

TRES RELATOS MEDIEVALES NÓRDICOS

Santiago Barreiro

TRES RELATOS MEDIEVALES NÓRDICOS
La Saga de Þórir, la Saga de Ǫlkofri y el Cuento de Brandr

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas
2018

Barreiro, Santiago
Tres relatos medievales nórdicos: la saga de Þórir, la saga de Ǫlkofri y el cuento de Brandr / Santiago Barreiro; contribuciones de Ariel Guiance. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, 2018.
134 p. ; 21 x 15 cm. / Libro digital, PDF

Traducción de: Santiago Barreiro.
Impreso: ISBN 978-987-46360-6-5
E-Book: ISBN 978-987-46360-7-2

1. Historia Medieval. 2. Literatura Medieval. I. Guiance, Ariel, colab. II. Barreiro, Santiago, trad. III. Título.
CDD 909.07

Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas
CONICET – Saavedra 15, 5to. Piso
C1083ACA – Buenos Aires, Argentina
Tel.(+54+11) 4953-2042 / 8548
imhicihu@conicet.gov.ar
© IMHICIHU-CONICET
Libro digital de descarga gratuita.
Diseño: Juan Pablo Lavagnino / Santiago Barreiro

Índice

Agradecimientos 9
Presentación 11

1. Introducción: Islandia y la literatura del medioevo nórdico 15
1a. El contexto histórico. Islandia durante la Edad Media 17
1.b. La literatura islandesa medieval 30
1.c. La lengua de las sagas: El antiguo nórdico 43

2. Sobre la traducción 49

3. La *Saga de Þórir, el de las gallinas* (*Hœnsa-Þóris saga*) 51
3.1 Sobre la saga 51
3.2 Traducción 53

4. La *Saga de Ǫlkofri* (*Ǫlkofra saga* u *Ǫlkofra þáttr*) 107
4.1 Sobre la saga 107
4.2 Traducción 108

5. El *Cuento de Brandr, el generoso* (*Brands þáttr ǫrva*) 127
5.1 Sobre el cuento 127
5.2 Traducción 128

6. Mapas 132

Agradecimientos

Este volumen es, en gran medida, resultado de mi proyecto postdoctoral realizado entre mayo de 2015 y abril de 2017 en el Área de Estudios Medievales del IMHICIHU-CONICET, bajo la supervisión del Dr. Ariel Guiance. Agradezco a mis colegas de esa institución que me acompañan cotidianamente desde hace varios años y con los que discutí diversos aspectos de este trabajo.

Estos textos son el producto de muchas horas de esfuerzo de nuestro grupo de estudio de la lengua medieval islandesa que se desarrolló en la misma institución. Han sido trabajados (a veces de un modo menos sistemático del que hubiera sido deseable) junto a Joaquín Conde, Mónica Cutullé, Alexis Elisandro, Carla Marciano, Lucas Margarit, Marion Poilvez, Nicolás Russo y Julián Valle.

Este trabajo también se enmarca en una serie de proyectos UBACyT sobre Derecho y Teología en la Edad Media dirigidos por el Dr. Alejandro Morin, que han aportado fondos para su realización. Para finalizar, agradezco nuevamente a Julián Valle, Agustina Colaprete, Yesica Terceros y Ariel Guiance por sus esfuerzos de corrección , y a Juan Pablo Lavagnino por su asistencia en la maquetación del texto.

PRESENTACIÓN

La literatura nórdica de la Edad Media ha sido, durante largo tiempo, un terreno prácticamente ignoto para la mayoría de los hispanohablantes (incluyendo el público académico especializado). Se trata de una producción que, como muy bien señala Santiago Barreiro en su estudio preliminar, solo se comprende en un contexto específico de elaboración y difusión, cuyo conocimiento resulta indispensable para entender los alcances y características de esos escritos. En ese marco, además, el caso islandés resulta aún más desconocido, en comparación a las obras contemporáneas procedentes de Escandinavia (que han tenido algunas traducciones al español desde mediados del siglo XX). Todas estas razones llevan a ponderar muy favorablemente el libro que tenemos en nuestras manos, compilación que permite acercarnos a testimonios literarios de una gran riqueza y que abre nuevos caminos a la investigación especializada.

Precisamente, la necesidad de llevar a cabo una adecuada inserción de tales obras en la época en la que fueron redactadas y los objetivos que (deliberadamente o no) se buscaron imponer a través de ellas, han llevado a Barreiro a ofrecernos un excelente estudio introductorio a estos relatos. En él, en primer término, nos brinda un panorama detallado de la historia de Islandia en la Edad Media y sus particulares signos de identidad regional. Gracias a tal panorama, conocemos la vida de los colonos que habitaron la isla (procedentes en su mayoría del continente o de las islas británicas) y sus difíciles condiciones de vida. Agrupados

en diversas asambleas de hombres libres, ellos supieron adaptar a la realidad local muchas de las instituciones importadas de Noruega, creando un sistema flexible de jefatura y un esquema político que alternaba la aplicación de la ley y la pervivencia de la costumbre. Ese cuerpo social luego se alteraría con la llegada del cristianismo, que también tuvo que adaptarse a esos marcos de convivencia, estableciendo un cuadro religioso muy original, en el que se mezclan dogmas católicos con creencias ancestrales.

Toda esa atrayente configuración social se vio plasmada en las sagas (el género literario por excelencia de la literatura nórdica), que nos brindan un panorama obviamente subjetivo (en la medida en que son producto consciente de uno o más autores) pero que también reflejan la realidad histórica del tiempo en que fueron compuestas. Textos que van desde el retrato de los grandes personajes a productos destinados exclusivamente al entretenimiento. Tales sagas dan cuenta de actividades económicas, enfrentamientos, formas de resolución de conflictos, grupos sociales, ideologías y un largo listado de otros temas, todos ellos muy bien señalados por Barreiro en dicho estudio preliminar. De igual manera, él consigna los distintos tipos de sagas existentes, sus notas particulares y sus propósitos, en un recorrido específico pero, a la vez, de fácil lectura para un público no especializado.

Traducidos directamente del nórdico antiguo (que el editor entiende muy próximo al islandés actual), el primero de los textos ofrecidos en esta compilación (la *Saga de Þórir*) nos narra las peripecias que rodearon el enfrentamiento entre un rico buhonero (que da nombre al relato) y un granjero islandés.

Arquetipos clásicos: Pórir simboliza la codicia y el afán de lucro, frente a sus rivales campesinos (que demuestran el espíritu comunitario ideal, según el narrador). Por su parte, la *Saga de Ǫlkofri* (traducida por Nicolás Russo y Julián Valle) constituye una crítica al sistema de jefaturas vigente en la Islandia del siglo XIII, juicio encarnado en un comerciante menor y un héroe que acude en su ayuda. Por último, la compilación se cierra con un cuento breve y muy sugerente: la historia de Brandr, el generoso. Traducido con gran cuidado por Joaquín Conde y Alexis Elisandro, el relato subraya la superioridad ética de la sociedad islandesa frente al rey de Noruega, enfrentamiento centrado en algunos recursos simbólicos: un manto, un hacha y una túnica.

En tiempos en los que ese mundo nórdico medieval se ha puesto de moda (no siempre de manera fiable sino más bien recurriendo a estereotipos que no suelen tener sustento histórico), la posibilidad de acercarnos a la producción elaborada por esos hombres septentrionales, en sus propios términos y según sus propios criterios, es una herramienta fundamental para el conocimiento del pasado. Como toda labor de traducción, podría pensarse que ello conlleva una alteración de elementos (el famoso *traduttore, traditore* del refrán). Creo sinceramente que ese no fue el caso en este libro. Los distintos traductores que participaron en esta tarea, amplios conocedores de ese mundo escandinavo, se han preocupado por no alterar el espíritu de los relatos, manteniendo (en la medida de lo posible) la estructura gramatical de la narración y, sobre todo, insertando cada uno de los vocablos específicos en sus correspondientes cuadros

semánticos. Por lo mismo, tales traducciones se ofrecen tanto a estudiosos como al público en general, que buscarán elementos sin dudas diferentes pero de igual interés.

Por medio de este libro, la medievalística argentina dedicada al espacio nórdico ofrece un producto de su brillante trayectoria (que, sin dudas, alcanzará mayores logros en el futuro). Con ello se demuestra asimismo que, por muy lejanas que sean en lo temporal y lo espacial, el estudio de las sociedades del pasado es un imperativo del presente, una necesidad para comprender el complejo mundo que nos rodea (más aún en un contexto de intercomunicación permanente). Estas traducciones nos aproximan, pues, a hombres concretos, deseosos de demostrar que su trabajo y esfuerzo merece ser recordado. Trabajo y esfuerzo que, por lo demás, debemos agradecer a Santiago Barreiro y su equipo de colaboradores por permitir que todos aquellos que ignoramos las complejas lenguas nórdicas de la Edad Media podamos acceder a estos testimonios.

ARIEL GUIANCE

1. Introducción. Islandia y la literatura del medioevo nórdico

La literatura islandesa es, sin duda alguna, la principal entre las producidas en el mundo nórdico durante el periodo medieval y puede también exigir una posición prominente dentro de las letras europeas de la época. Sin embargo, se encuentra menos difundida en el mundo hispanohablante que la literatura medieval latina, ibérica, francesa, inglesa o alemana. Pese a todo, un buen número de textos islandeses fueron traducidos al español: numerosas sagas, así como ambas *Eddas* (poética y prosaica), se encuentran disponibles en castellano, junto a algunos ejemplos de la llamada poesía escáldica. En este libro, presentamos una saga inédita en nuestra lengua, la *Saga de Þórir, el de las gallinas* (*Hœnsa-Þóris saga),* acompañada por dos textos más breves: la *Saga de Ǫlkofri* (llamada *Ǫlkofra saga* u *Ǫlkofra þáttr*) y el *Cuento de Brandr, el generoso* (*Brands þáttr ǫrva*). De ellos ya existe traducción castellana, publicada en 2015 por Luis Lerate de Castro en su colección de *þættir* llamada *Sagas cortas*

islandesas[1], que salió cuando este volumen ya se encontraba en preparación.

Las literaturas, y especialmente aquellas como las del medioevo que se encuentran sensiblemente alejadas de la cultura contemporánea, se comprenden mejor en tanto se conoce el contexto histórico, social y estético de su creación y de su audiencia original. En otras palabras, se hacen más inteligibles en la medida en que se conoce quién las produjo, para quién, con qué objetivos y cuando se indaga sobre por qué se privilegiaban determinadas temáticas o estilos. La literatura medieval islandesa no es excepcional en este sentido, aunque presenta un buen número de características propias que la distinguen de otras formas narrativas que le son contemporáneas. Sin embargo, no existen prácticamente obras introductorias a la historia, literatura o lengua nórdica medieval, mucho menos islandesa, que sean de fácil acceso a un lector hispanohablante. A partir de allí, surge la necesidad de enmarcar estas traducciones en el contexto puntual del cual provienen, lo que se conoce como el *Estado Libre islandés* (término complejo, sobre el que volveremos) y el subsiguiente período de dominación noruega (a partir de

[1] Allí se denomina a las historias aquí traducidas *Breve de Capucha de la Cerveza* y *Breve de Brand el generoso*. La traducción de las mismas es de excelente calidad, aunque difiere en algunos criterios de nuestras propuestas.

1262-4). Un bosquejo sobre tal desarrollo histórico ocupa la primera sección del ensayo introductorio de este volumen, mientras que la segunda parte se detiene en el desarrollo literario, en especial del género que nos ocupa aquí, la *saga*. Finalmente, cierra nuestro estudio inicial una breve reseña sobre la lengua en la que estos textos se encuentran originalmente, que podemos llamar "antiguo nórdico occidental" o, más específicamente, "islandés antiguo". Este idioma posee un notable parecido en su gramática y su sintaxis con el islandés moderno, aunque con notorios cambios en su pronunciación.

1a. El contexto histórico: Islandia durante la Edad Media

Islandia es una isla relativamente grande, de 103.000 kilómetros cuadrados, semejante a la provincia argentina de Catamarca, un poco más grande que la región española de Castilla y León o el estado brasileño de Pernambuco. Sin embargo, está aún hoy escasamente poblada, teniendo apenas un tercio de millón de habitantes. Esta cifra era notablemente inferior en la Edad Media, como resulta esperable: la cantidad de pobladores en dicho período se calcula entre 50.000 y 80.000, siendo la estimación más habitual de *c.* 60.000.

La isla se encuentra inmediatamente al sur del Círculo Polar Ártico. El clima en las regiones costeras de buena parte del país es moderado, debido a la influencia benigna de la Corriente del Golfo y a que muchos valles costeros están cubiertos de pastizales disponibles para la ganadería. Sin embargo, el elevado interior del país es mucho más frío, con suelos rocosos, gran actividad volcánica y numerosos glaciares, lo que lo hace en muchos casos inhabitable. Originalmente, bosques de árboles bajos cubrían buena parte de la superficie de la isla, pero el uso intensivo durante el periodo vikingo y medieval hizo que hoy el paisaje esté en gran medida desprovisto de árboles. Incluso en la Edad Media los bosques eran muy codiciados y valiosos, como demuestra la *Saga de Ǫlkofri*.

Cuando fue colonizada en el último cuarto del siglo IX de nuestra era, la isla carecía de asentamientos, con excepción de algunos eremitas de origen céltico insular que llevaban una vida de aislamiento ascético. El nombre original de la isla es *Ísland*, "país del hielo", sentido que se conserva en las lenguas escandinavas modernas y en alemán (*Island*) así como en inglés (*Iceland*) pero se pierde en castellano, que retoma la forma latinizada, *Islandia,* y es el que le fue dado por los primeros pobladores nórdicos[2].

[2] Resulta tema de debate cuándo la Thule de los autores clásicos refiere a Islandia, o incluso si lo hace en alguna ocasión.

Según una tradición recurrente en las sagas, los primeros colonos que llegaron a establecerse escapaban de la dominación del unificador de Noruega, el rey Haraldr *hárfagri* ("cabello hermoso"), quien había decidido confiscar las tierras familiares ancestrales (*óðal*) de los granjeros y convertirlas en su propio patrimonio. La realidad fue seguramente mucho más compleja, pero no hay razón para sospechar que varios de los colonos, especialmente los más ricos, fueran magnates enemistados con el ambicioso monarca o con otras figuras políticas poderosas. Otros pobladores llegaron de asentamientos escandinavos en las Islas Británicas y trajeron con ellos (principalmente como esclavos, concubinas o esposas) población de lengua céltica y religión cristiana. En cambio, la enorme mayoría de los colonos escandinavos debió de ser pagana, pues solamente en el siglo X se cristianizará Dinamarca, el primero de los territorios escandinavos en convertirse[3].

[3] Le siguió muy pronto Noruega, así como las colonias insulares (Islandia, las Feroe y Groenlandia) en los años del cambio de milenio. El último país escandinavo en convertirse será Suecia, que lo hará progresivamente a lo largo de los siglos XI y XII. Apenas Finlandia y los países bálticos permanecían paganos en Europa para ese entonces, y fueron convertidos durante la baja Edad Media. Los pobladores *sami* del norte escandinavo, emparentados por lengua con finlandeses, húngaros y varios pueblos de Siberia, serían los únicos en permanecer paganos al inicio de la época moderna.

Los islandeses, sin embargo, no establecieron un reino ni desarrollaron jerarquías nobiliarias de ningún tipo, aunque si crearon instituciones políticas y judiciales propias. Al parecer, estas derivan en alguna medida de establecimientos que preexistían en lo que hoy es Noruega. En términos institucionales, se contaba principalmente con el *þing*, una asamblea de hombres libres. Los islandeses, a partir de c. 930, formalizaron y expandieron este sistema, creando una asamblea general para toda la isla (el *alþing*) y nombrando un cargo fijo, honorario pero de gran prestigio, el *lǫgsǫgumaðr* ("hombre que recita la ley") cuya función era recitar por tercios las leyes al principio de cada reunión anual del *alþing*. La asamblea general, además de resolver disputas y modificar leyes, era la reunión social más importante de la sociedad islandesa. En ella se intercambiaban bienes, se arreglaban matrimonios y se bebía, comía y festejaba. El *alþing* ocupa también un lugar preponderante en muchas sagas.

El único otro cargo de cierta formalidad y poder era el de *goði* (pl. *goðar*), término de difícil traducción pero que podemos simplemente nombrar, para la época que nos concierne, como "jefe". Un *goði* no era un noble, pues su posición no derivaba directamente de sus *status* ni de su sangre. Tampoco estaba vinculado con el oficio religioso, aunque esto quizás ocurrió en un primer momento, pues la

palabra se relaciona etimológicamente con el término nórdico *goð* ("dios"). Un jefe islandés similar a los que aparecen constantemente en las sagas es típicamente un granjero prominente y que obtuvo (típicamente por herencia o compra) el cargo de *goði* (llamado *goðorð*), que lo habilitaba a representar a otros hombres legalmente ante las asambleas.

El sistema político se basaba en la influencia de los *goðar* sobre los demás hombres libres. En Islandia, estos últimos eran la categoría mayoritaria de la población. Además, existieron hasta mediados del siglo XI las figuras del esclavo (*þræll* o *ámbatt*) y el liberto (*leysingi*), que aparecen de modo recurrente en las sagas que tratan sobre el pasado de la isla, como las que presentamos aquí. Esta esclavitud era, no obstante, muy distinta de la esclavitud del mundo clásico o la de las plantaciones coloniales modernas. Los esclavos no poseían derechos civiles, pero se reconocía su humanidad y tenían bastantes posibilidades de ser manumitidos. De hecho, y en el transcurso de pocas generaciones, un descendiente de esclavos podía conseguir una posición muy respetable en la sociedad local. Los hombres libres tenían los mismos derechos, aunque sus fortunas materiales variaban bastantes. Algunos eran prósperos y tenían una (o varias) granjas en tierras propias, otros arrendaban tierras ajenas, y los más pobres eran

simplemente braceros y peones o incluso vagabundos. La influencia de un granjero rico y respetable podía ser tanto o más importante que la de un *goði*; un caso famoso es el sabio protagonista de la *Saga de Njáll*.

Un granjero (*bóndi* en islandés antiguo, pl. *bœndr*) era la cabeza de una familia compuesta normalmente por su esposa, hijos e hijas jóvenes, criados y criadas, trabajadores de la casa (que podían o no ser parientes del granjero), y dependientes que no alcanzaban a mantenerse a sí mismos (ancianos, pobres, enfermos). Un *bóndi* podía tener además un cierto número de concubinas si era rico y numerosos esclavos (mientras estos existieron). A partir de algún momento del siglo XII, se hizo frecuente entre los granjeros más ricos (que eran usualmente los jefes) la presencia de un pequeño séquito de hombres de armas permanente, reclutados en general entre los jóvenes de granjas cercanas.

Además, cada granjero estaba obligado legalmente a declarar a un jefe como su representante ante la asamblea y ser así su *þingmaðr* ("hombre de asamblea, seguidor"). Los propios *goðar* eran también (típicamente) granjeros, pero servían de representantes, aliados y mediadores a otros granjeros en pleitos y conflictos. La relación entre un granjero y su *goði* se basaba teóricamente en el acuerdo voluntario, aunque en la práctica las posibilidades reales de

un granjero para elegir a otro *goði* como su jefe eran escasas incluso en época temprana. Durante el período de la guerra civil (c. 1180-1262/4) ya eran prácticamente nulas y los *goðar* empezaron a comportarse cada vez más como señores locales que impartían justicia directamente, fortificaban sus posesiones y recaudaban impuestos en sus dominios.

En principio, los *goðar* derivaban su influencia, precisamente, del número de seguidores que tuvieran entre los otros granjeros. Un *goði* que fallara en proporcionar apoyo legal o ayuda material a sus seguidores podía pronto caer en desgracia. Este es un tema bastante común en las sagas, que narran los ascensos y caídas de hombres ambiciosos que buscan conseguir, expandir o mantener su situación como *goðar*. Es muy discutido entre los especialistas si estos obtenían beneficios materiales de su posición o si, por el contrario, esta posición implicaba la distribución de grandes cantidades de recursos. Nos parece probable que la respuesta se encuentre en un punto medio y que un *goði* tuviera que ser a la vez hábil para conseguir y repartir riqueza utilizando su influencia. Un mecanismo muy común de obtención y distribución de riqueza y prestigio eran los grandes festines (*veizlur*) que figuran en las sagas, en los que invitaban aliados, parientes y, en ocasiones, enemigos. En los festines se comía, bebía y

repartían regalos. A mayor festín ofrecido, mayor prestigio obtenido (u ostentado) por el anfitrión, y (quizás) mayor la necesidad de los invitados más prominentes de emularlo con cierta prontitud, a riesgo de parecer miserables e inferiores.

Esta lógica de la redistribución como base del poder es un elemento radicalmente distinto al de la mentalidad contemporánea y resulta fundamental para entender las sagas. En ellas, nadie excepto los monstruos, – como los dragones (*ormar* o *drekar*) o los no-muertos (*draugar*), y los villanos más detestables (como Þórir, el de las gallinas, protagonista de la saga aquí traducida) – obtiene poder y prestigio por *acumular* riquezas, sino en buena medida por *distribuirlas.* Los *goðar* en particular, pero también otros granjeros, ganaban prestigio y recursos si conducían con éxito los pleitos judiciales de sus aliados y seguidores, de un modo parcialmente análogo al de un abogado moderno. Otro uso importante de las riquezas adquiridas era dotar a las novias o pagar el "precio de la novia" (*mundr*), dado que ambas prácticas existían en Islandia.

Por último, los *goðar* poseían privilegios comerciales, que les permitían acceder primero a los bienes que importaban los comerciantes que llegaban a Islandia, en gran medida de origen noruego. Artículos lujosos traídos del continente europeo, como ropas finas, armas o

joyas, permitían a sus poseedores dar imagen de esplendor o hacer magníficos regalos a sus aliados y parientes.

La situación de las mujeres era, en general, de subordinación a los hombres. El principal papel social de las hijas era el de ser intercambiadas por sus padres con familias con las que se buscaba formar alianzas. En esto, Islandia no era distinta de la enorme mayoría de las sociedades preindustriales. Sin embargo, las mujeres libres poseían bastante independencia personal y en las sagas existen abundantes ejemplos de mujeres que evitan la sumisión o incluso controlan a sus maridos. Las viudas ricas gozaban en ocasiones de una posición similar a la de granjeros prominentes. Buena parte de esa independencia derivaba del control que tenía la esposa sobre los asuntos cotidianos de la granja, especialmente cuando su marido se encontraba fuera. Estos periodos podían ser bastante extensos, como cuando los hombres partían a las asambleas, en expediciones comerciales o de saqueo en otras tierras, o cuando intentaban hacer conexiones en las cortes de nobles y reyes escandinavos o insulares. Además, las mujeres podían, según las sagas, rechazar a sus maridos y, por lo general, los padres preguntaban a sus hijas si estas aprobaban a los candidatos que las pretendían antes de prometerlas.

Es curioso como los niños suelen estar ausentes en las sagas. Su número debió ser grande, pero son apenas mencionados, a excepción de aquellos con dotes excepcionales. Por ejemplo, la niñez de Egill Skalla-Grímsson atrae la atención del autor de su saga, pero porque este poseía la fantástica facultad de componer poesía escáldica muy compleja (¡a los tres años de edad!) y vencer luchando a los ocho años a pequeños de doce. La adolescencia como etapa intermedia no existía y alrededor de los catorce años un niño pasaba a ser un adulto y una niña, una mujer casadera. La vejez aparece con más frecuencia y una figura común en las sagas es la del viejo granjero de naturaleza amarga y maliciosa, que complica la vida de sus herederos (como *Þórólfr, el cojo* en *Eyrbyggja saga*), aunque también puede dar muestras de gran astucia o sabiduría a los más jóvenes. Las sagas menos heroicas suelen mostrar gente que muere por vejez, aunque abundan en todos los subgéneros las muertes ajenas a causas naturales. Islandia debió ser particularmente violenta durante el medio siglo que antecede a su anexión a Noruega (en 1262-1264), en el periodo conocido como era de los *Sturlungar* o periodo de la guerra civil.

Este periodo es particularmente importante en tanto que marca el fin de Islandia como país independiente (hasta su separación del reino danés en 1944), y porque

además es también la época en la que se desarrolla y consolida el género *saga*. Las raíces del conflicto se encuentran en la acumulación de poder que media docena de familias islandesas consiguieron, haciéndose con el control de las tierras y concentrando los *goðorð* (es decir, las jefaturas), lo que les permitió instaurar dominios (*ríki*) sobre los que ejercer poder territorial, en una situación no muy distinta a la de un "señor feudal". Una de estas familias, los llamados *Sturlungar* ("descendientes de Sturla"), era a la que pertenecían dos de los más afamados escritores y eruditos de la Islandia medieval: Snorri Sturluson y su sobrino, Sturla Þórðarson, quienes eran también líderes con grandes aspiraciones políticas.

Además de estas familias, estaban involucrados en los conflictos de la isla el monarca noruego y la iglesia romana, especialmente en la forma de los dos obispos islandeses, el de Hólar y el de Skálholt. Los obispos estaban asociados bien a las grandes familias que se repartían el poder o bien al arzobispado de Niðaróss (la actual ciudad de Trondheim, Noruega), más allá del margen de independencia que ciertamente tenía la institución eclesiástica local. La Iglesia poseía en la isla dos grandes fuentes de poder, al margen de su considerable riqueza material: en primer lugar, su influencia en cuestiones de comportamiento y moralidad; en segundo, su

poder de mediación, derivadas en ambos casos de su prestigio doctrinal y simbólico.

La corona noruega también derivaba buena parte de su autoridad de un prestigio simbólico, aunque este era de naturaleza muy distinta. Como vimos, los islandeses afirmaban descender de noruegos de alto rango y lógicamente las conexiones de sangre y las alianzas con la aristocracia de ese país los dotaban de gran prestigio, en especial debido a las aspiraciones aristocráticas de las principales familias islandesas que buscaban imitar tanto como fuera posible los modos de las cortes continentales. Asimismo, el comercio exterior islandés dependía directamente de los comerciantes noruegos, sobre los que el monarca tenía influencia directa. Esto permitía al rey de Noruega controlar el suministro de determinados bienes a la isla (en algunos casos mercancías cruciales) como la madera para la construcción de navíos y muchos bienes de lujo provenientes del continente. Por ende, la búsqueda de su beneplácito y la obtención de prerrogativas regias fue uno de los objetivos de todas las familias aristocráticas noruegas. La situación fue aprovechada con ingenio por el monarca Hákon el viejo (que gobernó entre 1217 y 1263), quien consiguió la lealtad de gran parte de las cabezas de estas familias o, en su defecto, argumentos sólidos para removerlos de la pugna por el poder bajo cargos de

rebelión. El caso más famoso es el de Snorri Sturluson, asesinado en 1241 por miembros de su propia familia siguiendo órdenes del rey, debido a su comportamiento particularmente independiente.

El resultado de la posición privilegiada del rey noruego, en el turbulento período de guerra civil de mediados del siglo XIII, fue la aceptación de su superioridad por parte de los islandeses, mediante acuerdos formales en 1262 y 1264. En la práctica, esto significó en principio el pago de tributo anual, pero también la garantía de continuidad del intercambio con Noruega. Las mismas familias que controlaron los dominios se convirtieron, en general, en los representantes del poder regio tras la reorganización administrativa de finales del antedicho siglo. El rey intentó imponer un nuevo código legal (*Járnsíða*, "lomo de hierro") en 1271, modelado según los usos continentales, pero el rechazo de los granjeros llevó a la adopción de un código mixto entre normas noruegas y usos islandeses en 1281. Tal reacción se basó en el rechazo de determinados principios, como el de la obligación de vender heno acumulado en tiempos de escasez (que bien pudo inspirar al autor de la *Hœnsa-Þóris saga* aquí presentada).

Tanto el código de 1281, conocido como *Jónsbók* ("libro de Jón", en honor a Jón Einarsson, el *lǫgsǫgumaðr*

del período) como la legislación de raíz canónica para la jurisdicción eclesiástica acuñada en la misma época, resultaron enormemente exitosos y parte de la legislación islandesa moderna se remonta, en ciertos casos de modo muy directo, a las previsiones de esta época.

1.b. La literatura islandesa medieval

Pasemos ahora del contexto histórico al contexto literario. Una definición de literatura medieval islandesa (entendiendo por "literatura" el registro escrito no epigráfico, más allá de la calidad estética) plantea problemas de alcance, espaciales y temporales. Espaciales, porque se superpone con la literatura escandinava en general, especialmente la noruega. Muchos textos son complejos de asignar de modo firme a uno u otro lugar. Por otra parte, su carácter vernáculo la separa de la literatura latina pan-europea, también presente en la isla ártica, pero a la que normalmente no se califica propiamente de islandesa. Temporales, en tanto que la cronología es difusa. La época de inicio tiene fechas más claras, en especial si evitamos la innecesaria calificación de "literatura oral" para una plausible (pero difícil de asir) prehistoria de relatos narrados a viva voz. En cambio, una fecha de cierre es más compleja de definir. No existe un quiebre fundamental

entre la literatura bajomedieval y temprano-moderna islandesa y toda fecha específica de demarcación, como por ejemplo la Reforma protestante, siempre involucra un cierto grado de arbitrariedad. En esta sección, y con tales salvedades en cuenta, discutiremos las etapas temprana y clásica de la literatura islandesa como "medievales". Estas abarcan aproximadamente el período 1100-1400. Este coincide, a grandes rasgos, con la época del desarrollo del género *saga*. El surgimiento de una cultura literaria en Islandia tiene varias causas identificables, aunque ninguna es tan definitiva para proveer por sí misma la respuesta fundamental. Incluso la suma de todas esas causas no explica satisfactoriamente el fenómeno, lo que derivó en la creación de apelativos como el "milagro islandés" para este hecho.

Una condición necesaria radica en la adopción del cristianismo como la religión oficial del país, que resultó en el establecimiento de la Iglesia y el consecuente traslado de una cultura cristiano-clásica a Islandia, junto con el soporte material asociado: las técnicas de creación de manuscritos, el códice y la adopción del alfabeto latino. Además, fueron producidos cuatro tratados gramaticales sobre la lengua antiguo-nórdica, el más temprano (y más original) c.1150, para adaptar a caracteres romanos los sonidos de la lengua local. Existía en la Islandia anterior a la conversión cierto

conocimiento de la cultura escrita, por vía del contacto con el continente y por el uso de formas del alfabeto (de uso epigráfico) común a varias lenguas germánicas, el *fuþark* rúnico. Sin embargo, las runas eran solo en excepciones usadas para la inscripción de piezas literarias y ninguna ha sobrevivido en Islandia. Por lo tanto, es seguro asumir que los orígenes de la literatura islandesa están asociados a la conversión a la cristiandad. La liturgia y la teología cristianas están íntimamente conectadas a una cultura letrada, pues la presencia de las Sagradas Escrituras es una condición fundamental de la práctica cultural. Aun cuando la conversión islandesa ocurrió en el cambio de milenio, el ascenso de una cultura letrada tomó un siglo para establecerse.

Otro factor relevante fue la centralización de la autoridad, de la que hablamos en la primera sección de esta introducción. Los conflictos entre hombres prominentes, sus reclamos por derechos históricos relacionados con el linaje y la glorificación de los primeros colonos (como "padres fundadores"), probablemente también tuvieron un papel determinante en la creación de géneros como las "Sagas sobre islandeses", al que pertenecen los dos primeros textos aquí presentados.

Por último, las literaturas continentales vernáculas y la literatura latina fueron también influyentes, en

particular, a partir de la dominación noruega. Los géneros corteses fueron traducidos al antiguo nórdico (así como obras latinas) y afectaron el desarrollo de los textos locales, produciendo géneros imitativos como las "Sagas de Caballería". La especialización de algunos islandeses en la literatura (un proceso que comienza con su cuasi-monopolio de la poesía escáldica en la época vikinga) y la educación recibida durante sus experiencias en las cortes (normalmente escandinavas o británicas) o como estudiantes en escuelas eclesiásticas (luego, en universidades) era patrimonio de los mismos sujetos que en Islandia ostentaban importantes papeles políticos. Este fenómeno puede estar ligado a la importancia de la literatura como marca de posesión de un cierto "capital cultural", un símbolo de (y una herramienta en la lucha por) el *status* social, y puede añadir una razón para la inusual cantidad de literatura creada en esta sociedad pre-estatal.

La construcción de tipologías de género para la literatura medieval islandesa es un fenómeno básicamente moderno. Existen sólidas evidencias de que al menos algunos islandeses distinguían entre obras de "puro entretenimiento" o "sagas de mentiras" (*lygisǫgur*), por contraste con otras cuya verosimilitud era considerada más fiable, y (podemos suponer) su función y recepción

diferentes. Las categorías que presentamos a continuación son de matriz crítica moderna y tienen las limitaciones de cualquier herramienta tipológica. Sin embargo, las utilizamos en tanto permiten dar una respuesta accesible a la pregunta sobre qué se escribía (es decir, se dictaba y ponía por escrito, según el uso medieval) y qué se leía (normalmente en voz alta de modo colectivo) en la época a la que pertenecen los textos que aquí ofrecemos.

Los géneros tempranos, característicos del siglo XII, son generalmente similares a los presentes en la literatura cristiano-clásica. Los ejemplos más antiguos son de los primeros años de ese siglo, pero se encuentran preservados en manuscritos posteriores. Su producción continuará, sin embargo, en el período clásico e incluso más allá. Los textos religiosos incluyen homilías, himnos, salmos, sermones, hagiografías (incluyendo *miracula*) y los subgéneros asociados al culto a las reliquias (*inventio*, *translatio*), así como traducciones de material continental. Se preservan textos que cuentan sobre figuras bíblicas (María, Juan el bautista o los apóstoles), así como obras sobre santos y obispos medievales.

Algunos de estos subgéneros son más específicos y merecen un comentario especial. Existían vidas de figuras aristocráticas santificadas, especialmente de San Ólafr, rey de Noruega, pero también de su predecesor, Ólafr

Tryggvasson y del piadoso Jarl Magnúss de las Orcadas. Tales obras eran de amplia circulación y representaron un papel significativo en el culto de dichos personajes, que beneficiaba a la vez a las elites laicas y eclesiásticas. La necesidad de santos locales, para una sociedad periférica de conversión tardía y sin mártires, produjo una "hagiografía" de santos no oficiales, en la forma de las sagas sobre los obispos tempranos, Þórlakr el santo, Jón el santo y Guðmundr el bueno.

Al margen de las obras cristianas, los escritos históricos incluyen versiones de tradición greco-romana heredada bajo la forma de *historia* o *gesta*, sea en traducción directa o como síntesis locales. Más específicas son las obras conocidas como "Libro de los Islandeses" (*Íslendingabók*) y "Libro de la Colonización" (*Landnámabók*). El primero, atribuido a Ari el sabio (un importante erudito), contiene una sucinta narración de la colonización y cristianización de Islandia. Es considerado mucho más fiable como fuente que el más largo, anónimo y posterior, *Landnámabók,* que sigue un orden espacial en vez de cronológico como ofrece el breviario de Ari.

El siglo XIII anuncia el surgimiento de un período clásico en la literatura medieval islandesa que acentúa la función estética tanto en la prosa como la poesía. La poesía fue dividida tradicionalmente en éddica y escáldica. La

primera posee generalmente un estilo arcaico (o arcaizante) y simplificado. Las temáticas son mitológicas o basadas en poemas sobre héroes de la época de las migraciones germánicas, a las que se suman unos pocos poemas gnómicos, como *Hávamál*. La mayor parte de esta poesía conservada se encuentra en un único manuscrito, conocido como *Codex Regius*, fechado c. 1270. Los poemas restantes son clasificados como escáldicos y provienen normalmente de su incorporación en otros textos, como sagas o el *Ars poetica* escrita por Snorri Sturluson y titulada *Edda*, que también preserva estrofas de poesía éddica. La poesía escáldica es muy compleja en el estilo y la temática suele ser de corte, con una tendencia al panegírico (*drápa*) dedicado a aristócratas (aunque existen numerosas excepciones). Los poemas escáldicos, y probablemente también los éddicos, existieron previamente en forma oral, pero la datación y la diferencia de las versiones escritas respecto de dicha matriz oral es aún hoy un problema muy debatido por los especialistas.

Las sagas son el producto mejor conocido de la prosa islandesa medieval[4]. La crítica moderna las divide en

[4] Más allá del género *saga,* resulta importante notar la existencia de la prosa jurídica. Aun cuándo existen algunos remanentes de códigos legales del siglo XII, las leyes islandesas solo sobreviven en cantidad considerable a partir del siglo XIII. La colección conocida como *Grágás* ("Ganso Gris", un nombre de difícil interpretación), que en realidad

numerosos sub-géneros. El tipo más antiguo es probablemente el de las Sagas de Reyes (*konungasögur*), usualmente enfocadas en monarcas escandinavos (ficticios o reales) que habrían vivido desde el inicio de los tiempos hasta la contemporaneidad del autor. Se encuentran normalmente agrupadas en compilaciones, como las llamadas *Morkinskinna*, *Fagrskinna* o *Heimskringla*. Las Sagas de Obispos (*biskupasögur*) tratan sobre las cabezas del episcopado islandés; algunas son cercanas a la hagiografía, pero otras poseen un estilo más naturalista, como el que poseen las Sagas de Islandeses (*Íslendingasögur)*. De estilo igualmente naturalista, pero más fiables como fuente histórica, son aquellas sagas ubicadas en la compilación conocida como *Sturlunga Saga*, que narra los sucesos de la época de guerra civil islandesa y que culminan en la sumisión al rey de Noruega, en los dos primeros tercios del siglo XIII. Por último, las Sagas de

---

constituye una serie de diversas disposiciones agrupadas en dos manuscritos de origen y uso probablemente privado, compila la ley existente en Islandia antes de la existencia de autoridad estatal (es decir, monárquica). Son problemáticas como fuentes históricas, en tanto presentan amplia diferencia con la dinámica social que muestran las sagas de estilo naturalista y su valor estético es, obviamente, escaso. Estas leyes fueron, en todo caso, reemplazadas tras la sumisión a la corona noruega por códigos de inspiración regia, como el *Járnsiða* de 1271 y el *Jónsbok* de 1281, que reemplazó al anterior y es cercano a la tradición legal islandesa. Como ya dijimos, *Jónsbok* permaneció en vigencia y circulación hasta el fin de la Edad Media y más allá.

Tiempos Antiguos (*fornaldarsögur),* también conocidas como sagas legendarias, que versan sobre héroes de leyenda altomedievales y las Sagas de Caballeros (*ríddarasögur*) son, tal vez, literatura caballeresca modelada a partir de textos continentales. Estos dos subgéneros se contraponen por su temática exótica y abundantes motivos maravillosos a las localistas y mundanas Sagas de Islandeses y la compilación *Sturlunga*.

Tales *Íslendingasögur* retratan la vida de islandeses paganos o recientemente cristianizados de los siglos noveno y décimo. Sería más preciso llamarlas "sagas sobre islandeses tempranos", puesto que las Sagas de Obispos y la *Sturlunga* también tratan sobre temas locales. A las Sagas de Islandeses pertenecen las piezas más conocidas de toda la literatura islandesa, como la *Saga de Njáll el quemado*, o la *Saga de Egill, hijo de Grímr el calvo*. Los dos primeros textos que presentamos aquí son representantes de este subgénero, mientras que *Brands þáttr* también pertenece a las sagas de reyes, debido a su inclusión en *Morkinskinna*. El número de Sagas de Islandeses es relativamente grande, pues abarca cerca de medio centenar de sagas y un número mucho mayor de *þættir*. El número exacto varía según contemos las variaciones como sagas independientes o no, y según se incluyan o excluyan determinados textos como

sagas o como historias cortas. *Ǫlkofra saga* es un ejemplo de esto, pues es llamado a veces *Ǫlkofra þáttr*.

Como se ve, la diferencia fundamental entre una saga y un *þáttr* radica en la extensión[5]. Un *þáttr* normalmente contiene entre uno o dos episodios, en general centrados sobre un mismo acontecimiento y personaje y, en algunos casos, son marcadamente similares a *exempla* cristianos. En cierto sentido se parecen al cuento moderno. En cambio, la saga es bastante más extensa, desde una docena de capítulos (como la *Hœnsa-þóris saga* presentada aquí) hasta más de dos centenares, como en las "grandes sagas": la *Saga de Njall el quemado*; *la saga de Egill, hijo de Grímr el calvo,*;la *Saga de Grettir el fuerte*, y la (un poco más breve) *Saga de las gentes de Laxardal*, que habitualmente se consideran las piedras fundamentales del género. Por analogía, si un *þáttr* se asemeja a un cuento, una saga (y especialmente las "grandes sagas") se asemeja a la novela.

Dentro de las Sagas de Islandeses el grupo más típico son las sagas de familia, organizadas en torno a las sucesivas generaciones de un grupo de parientes. La

[5] Algunos especialistas consideran que las sagas son, en muchos casos, acumulaciones de *þættir* encadenados con mayor o menor habilidad. La idea, aunque es atractiva, presenta ciertas limitaciones, especialmente para sagas de estructura muy compleja, como la *Saga de los habitantes de Eyr*. Más útil parece ser la división de sagas en subtipos de acuerdo a sus características narrativas.

genealogía está omnipresente en todo el género, como era de esperarse en el producto de una sociedad eminentemente agraria, pero en este tipo de sagas constituye el elemento integrador por excelencia. La *Saga de Njáll* es un ejemplo de este tipo de saga. Distintas en su organización son las sagas regionales que, como indica su nombre, se organizan geográficamente y cuentan los acontecimientos de determinada localidad. La ya mencionada *Saga de las gentes de Eyr*, así como la *Saga de las gentes de Vatnsdal* son buenos ejemplos de este tipo.

Un tercer grupo son las sagas biográficas, en las que un personaje individual es dominante. Todas las sagas tienen figuras mayores que acaparan la atención del autor, pero en este grupo resulta prominente un personaje, su vida y su muerte. La *Saga de Egill, hijo de Grímr el calvo* y la *Saga de Grettir el fuerte* lo ejemplifican, protagonizadas por excéntricos antihéroes. Ambas representan respectivamente dos pequeños núcleos de características similares: las "sagas de guerreros-poetas", cuyo tipo es Egill y también incluyen ejemplares menores, como las entretenidas *Saga de Kórmakr* y *Saga de Gunnlaugr lengua-de-serpiente*. Las sagas de proscritos, tipificadas por *Grettir*, incluyen la trágica *Saga de Gísli* y la mediocre *Saga de Hǫrðr.*

Al margen del estilo parco y neutro que tipifica a las *Íslendingasögur*, algunas podrían calificarse como sátiras o parodias. El mejor ejemplo es la *Saga de los Confederados*, que se burla del poder y la ambición de los *goðar*. La *Hœnsa-Þóris saga* que presentamos aquí puede también ser leída en esta clave. En cualquier caso resulta única pues su protagonista califica sin mucha dificultad como un villano.

Finalmente, ciertas Sagas de Islandeses abundan en fantasía, como la *Saga de Bárðr*, cuya protagonista es mitad ogro y se relaciona con mujeres gigantes. Los elementos maravillosos (aun cuando no son dominantes) aparecen, sin embargo, en la mayoría de las sagas, por la simple razón de que la existencia de no-muertos (*draugar*), "seres de la tierra" (*landvættir*) o "espíritus élficos" (*álfar*) era perfectamente plausible para los ojos de los islandeses de la época y parecía tan parte del paisaje como los pastizales, los glaciares, las granjas o el ganado. No obstante, en la mayoría de las *Íslendingasögur,* estos elementos no son dominantes y la trama gira alrededor de disputas mucho más verosímiles a ojos modernos: reclamos de derechos de pastoreo y uso de bosques, discusiones sobre matrimonios y herencias, venganzas sobre injurias pasadas, feudos entre familias, sentencias de exilios y compensaciones. La temática es, en muchos casos, legal y jurídica, y se parece

vívidamente a las descripciones etnográficas de un gran número de sociedades agrarias estudiadas por la antropología clásica.

Durante el resto de la época en la que se producen sagas (es decir, el final del siglo XIII y el siglo XIV), la influencia continental, por vía de Noruega, se hizo muy notoria en la vida cultural islandesa. Según la explicación clásica, que parece generalmente aceptable al margen de cierto esquematismo, en el período bajomedieval cambió la producción de sagas realistas por una profusión de imitaciones de romances europeos plenos de maravilla y equilibradas con parcos anales cronológicos, también basados en modelos continentales. Dicho de otro modo, las sagas de caballería y legendarias se habrían vuelto dominantes mientras que las sagas de islandeses pasasen a un segundo plano.

Al final de nuestro período, se experimenta un cambio notable. Si bien los hombres de la tardía Edad Media islandesa (y también los de la Época Moderna) siguieron copiando y leyendo las sagas, la producción literaria viró hacia otros géneros, como las rimas (*rímur*). Al mismo tiempo, la organización económica cambió y las explotaciones ganaderas fueron subsumidas al predominio de la pesca asociada a los mercantes británicos. Ocurrieron también períodos de gran escasez durante la Edad

Moderna, plagados de hambrunas y desastres naturales, lo que resultó en una sociedad estancada, distante de la ebullición política y cultural de la Edad Media central. La evolución posterior a la Reforma protestante, sin embargo, excede el marco de esta introducción y poco aportaría su exposición para el entendimiento de las sagas que aquí presentamos.

1.c. La lengua de las sagas: el antiguo nórdico

La literatura del medioevo islandés se encuentra escrita en gran medida en un idioma germánico nórdico que suele conocerse con el nombre de "islandés" o "nórdico antiguo occidental". Esta es una categoría moderna: las fuentes hablan de la *dǫnsk tunga* (es decir, la "lengua danesa"), pero esto nos generaría confusión con el moderno danés. En rigor, la lengua de las sagas se asemeja mucho más al islandés actual (una lengua notablemente conservadora) que a las formas escandinavas continentales presentes en noruego, sueco y danés.

Este idioma, a veces llamado *norreno*, presenta una gramática relativamente compleja y se encuentra emparentado de cerca con el antiguo inglés o anglosajón (la lengua del *Beowulf*) y con el antiguo alto-alemán (la lengua del *Hildebrandslied*) y, de más lejos, con idiomas como el

gótico (preservado en la traducción de la Biblia hecha por el obispo godo Ulfilas) o las formas del inglés y el alemán medios, conocidas por obras como los *Cuentos de Canterbury* o el *Cantar de los Nibelungos* respectivamente.

Es una de las lenguas muertas mejor atestiguadas de la Edad Media, pues presenta un cuerpo de textos muy amplio (varios cientos de obras en prosa, algunas de extensión muy considerable, así como un notable volumen de poesía) y extendido a lo largo de todo el período: desde la epigrafía rúnica de la antigüedad tardía hasta las extensas obras de prosa del siglo XIV, resulta comparativamente fácil de trazar su evolución a lo largo del tiempo. La distribución geográfica es, sin embargo, muy desigual a través de los siglos: el corpus rúnico es mucho más grande en las zonas orientales (especialmente en lo que hoy es Suecia), mientras que los textos en alfabeto latino de la Edad Media central y tardía son mucho más abundantes en el oeste, principalmente en Islandia.

Con todo, el idioma de la literatura medieval nórdica no presenta grandes dificultades de interpretación, porque ha sido ampliamente estudiado y editado por la crítica especializada desde hace más de dos siglos, sin contar con los óptimos antecedentes de los eruditos del llamado "Renacimiento nórdico" de la temprana

modernidad, entre los que destaca el islandés Árni Magnússon.

El renovado impulso que representaron la filología e historiografía decimonónica de cuño alemán, nórdico y británico, así como la continuidad que constituye la constante publicación de textos fuente en series como la islandesa Íslenzk Fornrit y la multitud de manuales y trabajos sobre aspectos lingüísticos, la convierten en una lengua relativamente accesible. En términos históricos, es una lengua en general estable a lo largo del tiempo y el espacio del medioevo, aunque presenta variantes dialectales y evolutivas considerables de un lugar y un periodo a otro.

Además, cabe aclarar que, en muchos casos, es una lengua poco dada a la complejidad de expresión, en buena medida como efecto de que mucha de su literatura es sencilla y directa en estilo y expresión, lo que se manifiesta en una sintaxis más bien simple. La diferencia más notable en este sentido son los géneros poéticos, especialmente la escáldica, que tiende a una búsqueda estética orientada por la complejidad formal y de expresión. Esto la convierte en muy compleja para el estudio, lo que se ve exacerbado por la presencia de un vocabulario poético muy específico.

En términos morfológicos, destaca la relativa complejidad de sustantivos y (especialmente) adjetivos en oposición a un sistema verbal simplificado. Combina el uso

de un sistema de cuatro casos de declinación (nominativo, acusativo, genitivo y dativo) con el frecuente uso de preposiciones. El sistema de adjetivos se vuelve un poco más complejo debido a la distinción de formas entre aquellos que acompañan a un sustantivo sin artículo y aquellos que lo poseen. El sistema verbal alterna entre formas que distinguen presente y pasado mediante la aplicación de partículas con sonido interdental (es decir t, d o ð) con verbos que utilizan la alternancia vocálica (*Ablaut*) para la misma distinción. Como puede verse, la morfología es muy semejante al de otras lenguas germánicas arcaicas y se preserva, si bien muy simplificado en la mayor parte de los casos, en las lenguas modernas de la misma familia.

El idioma tiende a presentar una ortografía relativamente compleja cuando se la escribe en alfabeto latino, con la presencia de numerosas variantes vocálicas (vocales cortas y largas distinguidas por la tilde, así como caracteres alterados (æ, ǫ, œ) para representar sonidos con metafonía) y dos caracteres propios para consonantes: la þ (llamada *thorn* o *thurs,* proveniente del alfabeto rúnico) y la ð (llamada *eth*), que representan los sonidos de "th" inglesa, sordo (como en *think*) y sonoro (como en *there*) respectivamente. La ventaja de esta complejidad ortográfica es que la pronunciación puede deducirse directamente de lo

escrito, de modo semejante a lo que ocurre en castellano o italiano.

2. SOBRE LA TRADUCCIÓN

Los textos aquí ofrecidos han sido traducidos del antiguo nórdico a partir de las ediciones estándar de la serie Íslenzk Fornrit. La *Saga de Þórir* se encuentra en Sigurður Nordal y Guðni Jónsson (eds.)*, Borgfirðinga Sögur, ÍF III,* Reykjavík 1937*:*3-47*.* La edición se basa en dos grupos de manuscritos post-medievales en papel: el grupo de copias del códice Vatnshyrna, perdido en el incendio de Copenhague de 1728 y el grupo de manuscritos llamado B. Solamente se conservan dos fragmentos tempranos en pergamino, signados AM 162G fol.

La *Saga de Ǫlkofri* esta traducida a partir de Jón Jóhanesson (ed.), *Austfirðinga Sögur*, ÍF XI, Reykjavík 1950: 83-94 a partir del códice Möðruvallabók (de mediados del siglo XIV).

Por último, el *Cuento de Brandr* está editado en Einar Ól. Sveinsson (ed.), *Eyrbyggja saga*, ÍF IV, Reykjavík 1935: 187-19. Además, se encuentra en Ármann Jakobsson y Þoìrður Ingi Guðjoìnsson, *Morkinskinna* I, ÍF XXIII, Reykjavík 2011:230-232, en base a la copia superviviente del manuscrito homónimo, de c. 1275.

Hemos tratado de ser tan fieles como sea posible al texto original. Esto puede resultar en ocasiones en una

prosa un tanto rústica y repetitiva, así como en un desconcertante uso de los tiempos verbales. En ciertas oportunidades hemos mantenido esos rasgos, típicos de la prosa medieval islandesa, con la intención de mostrar la distancia estética y cultural que nos separa del Medioevo nórdico. Al mismo tiempo, intentamos crear una versión que no resulte ardua para el lector no especializado. Pese a que no presentamos textos de una prosa elevada, resulta por momentos muy difícil traducir con alguna precisión las nociones y conceptos que figuran en el texto. Cuando una perífrasis no resulta suficiente, hemos optado por recurrir a una nota aclaratoria a fin de explicar con cierta precisión el sentido de términos sin equivalente ni siquiera aproximado en castellano.

3. La Saga de Þórir, el de las gallinas (*Hœnsa-Þóris saga*)

3.1 Sobre la saga

Esta saga, un ejemplo relativamente corto de una saga de estilo y trama clásica, fue probablemente compuesta en el último cuarto del siglo XIII en el suroeste islandés, precisamente en la zona del fiordo de Borg. Su autor es anónimo, pero algunos especialistas asocian su producción a un próspero granjero local, Egill Sǫlmundarson, emparentado con las dos figuras más conocidas de la literatura del medioevo islandés, Snorri Sturluson y Sturla Þórðarson. La saga gira alrededor de un conflicto por la apropiación de heno entre el buhonero enriquecido, Þórir y un rico granjero, Blund-Ketill.

La estructura narrativa es muy característica y representa un ejemplo típico de una saga de islandeses breve. Gravita alrededor del conflicto entre dos facciones enfrentadas que se extiende a base de golpes y contragolpes

de un lado y de otro. La obra, en cambio, es inusualmente moralizante en la caracterización de sus personajes y queda pronto claro que el protagonista es un ser despreciable y su antagonista un modelo de virtud, al menos desde la perspectiva del autor. Esta misma caracterización, sin grises, se extiende a los demás personajes sin demasiado esfuerzo: así, el hijo de Ketill, Hersteinn, es una figura idealizada, mientras el jefe Oddr es tan detestable como el buhonero Þórir.

La crítica especializada interpreta usualmente esta saga como una toma de posición en las discusiones sobre la reforma legal islandesa que se dio tras la sumisión de la isla a la monarquía noruega, y que giraron alrededor de la reacción local a los códigos legales de 1271 (*Járnsíða*) y 1281 (*Jónsbók*). La saga idealiza la posición sostenida por Ketill, que coincide con lo propuesto en *Jónsbók* y que caracterizaría a la saga como un texto favorable a la reforma, en oposición a la antigua legislación islandesa compilada en la colección titulada *Grágás*.

Este texto es importante en términos del desarrollo del campo de estudios por dos razones. La primera, porque fue uno de los primeros en ser analizados (por el erudito alemán Konrad Maurer) como ejemplo de una obra literaria que refleja las condiciones de su época y no como mero documento histórico que expresa lo acontecido en el

tiempo de acción (esta segunda posición fue dominante en el siglo XIX y hoy se encuentra ampliamente superada). La segunda razón es que ha sido ampliamente discutida por los especialistas dedicados al estudio de las instituciones socioeconómicas islandesas medievales y ha sido crucial en la incorporación de una perspectiva de cuño antropológico a los análisis sobre sagas, especialmente a partir de los trabajos de historiadores como el noruego Kåre Lunden y el islandés Helgi Þorláksson.

3.2 Traducción

Capítulo 1

Oddr se llamaba un hombre, hijo de Ǫnundr barba-ancha, hijo de Úlfar, hijo de Úlfr de Fitjar, hijo de Skeggi, hijo de Þórir el tronador. Vivía en Breiðabólstaðr[6] en Reykjardalr[7] en el fiordo de Borg. Tenía entonces una esposa que se llamaba Jórunn. Era una mujer inteligente y de buena reputación. Ellos tenían cuatro niños, dos hijos bien criados y dos hijas. Uno de sus hijos se llamaba Þóroddr y el otro Þorvaldr. Þuríðr se llamaba la hija de

[6] "Finca de la granja amplia".
[7] "Valle de la Niebla".

Oddr y la otra se llamaba Jófríðr. Él era llamado Oddr de Tunga[8]. No era conocido como un hombre ecuánime.

Torfi se llamaba un hombre y era hijo de Valbrandr, hijo de Valþjófr, hijo de Ǫrlygr de Esjuberg[9]. Estaba casado con Þuríðr, hija de Tungu-Oddr. Ellos vivían en otra [granja, también llamada] Breiðabólstaðr.

Arngrímr se llamaba un hombre, hijo de Helgi, hijo de Hǫgni, que vino al país con Hrómundr. Vivía en Norðrtunga[10]. Era llamado Arngrímr el jefe[11]. Helgi se llamaba su hijo.

Blund-Ketill se llamaba un hombre, el hijo de Geirr el rico de Geirshlíð[12], hijo de Ketill el durmiente[13], por el que Blundsvatn[14] es conocido. Vivía en Ǫrnólfsdalr[15], que estaba [en esa época] algo más arriba que donde ahora se

---

[8] "Lengua". Se refiere metafóricamente a la tierra que se extiende entre dos ríos.
[9] "Pedregal de barro".
[10] "Lengua del Norte".
[11] El título islandés, *goði*, indica un jefe secular semejante a un caudillo. Es probable que en el periodo precristiano los *goðar* tuvieran además funciones religiosas.
[12] "Cuesta de Geirr".
[13] Blundr, el mismo apodo que hereda su hijo Ketill (como sufijo). La obtención de nuevos apodos con la edad parece haber sido una práctica común, como vimos con el nombre de Oddr (que se convirtió en Tungu-Oddr). Otro caso conocido es el del padre del protagonista de la *Saga de Egill*, Grímr, que obtiene el apodo Skalla-Grímr ("Grímr el calvo") al perder el cabello.
[14] "Lago de Blundr".
[15] "Valle de Ǫrnólfr".

ubica: existían muchas granjas allá arriba en ese entonces. Hersteinn se llamaba su hijo. Blund-Ketill era el más rico y el más competente de los hombres durante la vieja costumbre.[16] Tenía treinta arrendatarios. Era el hombre más popular del distrito.

Þorkell fleco se llamaba un hombre. Era hijo de Bjǫrn el rojo. Vivía en Svignaskarði[17] más allá de Norðrá[18]. Helgi era el hermano de Þorkell y vivía en Hvammr[19] en Norðrárdal[20]. Otro [hombre] era Gunnvaldr, padre de Þorkell, que estaba casado con Helga, hija de Þorgeirr de Víðimýrr[21]. Þorkell fleco era un hombre inteligente y popular, muy rico en bienes[22].

Þórir se llamaba un hombre. Estaba escaso de riquezas y no era muy popular con los demás hombres. Tomó por costumbre viajar con sus compras del verano por el distrito y vendía en un lugar lo que había comprado en otro: acumuló mucha riqueza con su comercio. Una cierta

---

[16] Es decir, el período anterior a la conversión a la "nueva costumbre" cristiana. La expresión *best at sér,* de difícil traducción, indica una persona capaz de realizar eficazamente multitud de actividades.
[17] "Páramo combado".
[18] "Río del norte".
[19] El nombre de esta granja significa "un valle o pendiente cubierta de hierba".
[20] "El valle del río del norte".
[21] "Pantano de los sauces".
[22] O bien, "rico en ganado": el texto puede interpretarse de ambos modos.

vez, en que Þórir viajó desde el sur a través del páramo, traía consigo gallinas para llevar al norte del país y las vendió allí junto con otras mercancías. Por esto fue llamado Þórir, el de las gallinas.

Þórir acaparó tanto que compró tierras para sí, donde se llama Vatn[23] subiendo desde Norðrtunga. Había habitado allí pocos inviernos antes de convertirse en un hombre tan rico que tenía bajo su riqueza[24] a cada uno de los hombres [de la zona]. Pese a que acumuló tanta riqueza, su impopularidad se mantuvo, pues existían pocos hombres tan desagradecidos como era Þórir, el de las gallinas.

Capítulo 2

Un cierto día, Þórir hizo un viaje desde su hogar y cabalgó hasta Norðrtunga. Se encontró con el jefe Arngrímr y ofreció criarle[25] a su hijo. "Deseo tomar a Helgi, tu hijo, y cuidarlo como yo puedo, pero a cambio quiero tener tu amistad. De ahí se sigue que yo obtendré mis derechos de los hombres". Arngrímr dijo: "Me parece

[23] "Lago".
[24] Es decir, estaban endeudados con él.
[25] Esta institución, *fóstri*, conocida como *fosterage* consistía en entregar a un hijo para ser legalmente criado en la granja de otro hombre.

a mí que obtendré poco prestigio de este acuerdo de crianza". Þórir dijo: "Preferiría darle al chico la mitad de mi riqueza antes que no obtener el acuerdo de crianza, pero tú deberás asistirme legalmente en cada disputa que se me presente". Arngrímr dijo: "Creo que lo que dices es lo más justo (y esto no lo niego) y que es una buena oferta". Helgi fue entonces a vivir con Þórir y la granja fue llamada desde entonces Helgavatn[26]. Arngrímr garantizó a Þórir su apoyo, quien se volvió difícil de sobrellevar y obtuvo sus derechos sobre todos los hombres. Incrementó enormemente su riqueza y se convirtió en el hombre más rico, pero siguió siendo impopular.

Cierto verano, una nave llegó del mar [desde Noruega] al fiordo de Borg[27]. No atracó en el estuario, sino afuera del puerto. El timonel se llamaba Ǫrn; era un hombre popular y el mejor mercader. Oddr tuvo noticias de la llegada de la nave. Estaba acostumbrado a llegar primero al mercado y poner precio a la mercadería para los hombres, porque tenía la autoridad sobre el distrito[28]. Pensaba que ningún negocio podía hacerse sin que él lo quisiera. Luego, fue al encuentro de los mercaderes para pedirles información sobre qué intenciones tenían en su

[26] "Lago de Helgi".
[27] "Fortaleza", el nombre de la principal granja de la zona.
[28] Los *goðar* tenían, como prerrogativa, el derecho a determinar el precio de venta de los bienes que llegaban a puerto.

viaje y sobre cuán rápido harían sus ventas y declaró que establecería el precio de la mercadería para los hombres. Ǫrn dijo: "Nosotros no pretendemos tomar consejo de ti sobre nuestra propiedad, porque tú no tienes dinero alguno puesto en nuestras mercancías. No conseguirás para ti nada más, aunque digas más". Oddr respondió: "Sospecho que esto irá peor para ti que para mí; así es y así será. Por lo tanto, proclamo que nosotros prohibimos a todos los hombres comerciar con ustedes y proveerles de cualquier transporte, so pena de que yo capture toda su riqueza a quienes les ofrezcan alguna ayuda. Y garantizo que ustedes no saldrán del puerto antes de la marea alta". Ǫrn respondió: "Puedes aconsejar con tus discursos. No dejaremos que nos fuerces". Oddr cabalgó entonces de regreso a casa, pero los noruegos permanecieron en el puerto y no partieron.

Capítulo 3

Al día siguiente, Hersteinn, hijo de Blund-Ketill, cabalgó saliendo hacia Nes[29]. Encontró a su regreso a los noruegos; reconoció a uno de los tripulantes y permaneció a gusto con ellos. Ǫrn contó a Hersteinn la gran inequidad que les había ofrecido Oddr y [dijo] "no podemos resolver

[29] "El cabo".

cómo deberíamos seguir con este asunto". Hablaron durante todo el día. Al atardecer, Hersteinn cabalgó a casa, contó a su padre sobre los marineros y hasta qué punto habían llegado sus asuntos. Blund-Ketill respondió: "Creo conocerme con el hombre al que te refieres, porque estuve con su padre cuando era niño y nunca conocí hombre mejor al cual recurrir ante una necesidad. Es malo que la posición del hijo de aquél sea tan apurada; su padre esperaría que yo, de alguna forma, cuidara de los asuntos de su hijo si éste lo necesitase. Entonces, mañana temprano deberás cabalgar hacia Hǫfn[30] y le invitarás para que venga aquí con tantos hombres como él quiera. Y si él quisiera otra cosa distinta, entonces deberás llevarle hacia donde disponga, sur o norte. Yo pondré en ello todo mi corazón y tantos medios como tenga para hacer esto y ayudarlo".

Hersteinn añadió que ese era un buen consejo y muy generoso, aunque "es aún mayor la posibilidad de que de esto resulte únicamente enemistad". Blund-Ketill respondió: "Como sea que llevemos adelante nuestra acción, no les irá peor que con Oddr e [incluso] podría ser que esto evite nuestra ruina". Entonces pasó la noche y a la mañana siguiente, temprano, Blund-Ketill hizo reunir caballos de las pasturas. Cuando estuvieron listos,

[30] "Finca".

Hersteinn cabalgó con un centenar[31] de caballos al encuentro de los comerciantes y estos no tuvieron necesidad de comerciar con ningún otro. Hersteinn llegó y contó a Ǫrn lo que había aconsejado su padre. Ǫrn respondió que aceptaría gustoso esa oferta, pero también dijo creer que padre e hijo se ganarían la enemistad de otros hombres. Hersteinn comentó que no era necesario que resultase de esa forma. Ǫrn respondió: "Entonces enviaré a mis remeros hacia otro distrito, porque será ya suficiente responsabilidad, aunque no estemos todos nosotros en un mismo lugar". Hersteinn llevó entonces a Ǫrn con sus mercancías a su casa. No se separaron hasta que todos los comerciantes se hubiesen ido, el barco estuviese preparado y hechos todos los arreglos. Blund-Ketill recibió bien a Ǫrn, que permaneció allí en buena compañía. Llegaron a Oddr noticias de esto y de los consejos que había dado Blund-Ketill. Los hombres hablaron sobre el tema y se dijo que aquél se mostraba antagónico con Oddr. Oddr respondió: "Que se cuente eso entonces, pero allí está ese hombre, a la vez popular e impetuoso. Incluso siendo así, dejaré pasar este asunto". Y así todo permaneció en calma.

[31] *Hunðrað* indica, generalmente la "centena larga" de ciento veinte unidades. En algunos textos, sin embargo, refiere a nuestra centena de cien unidades.

Capítulo 4

Ese verano la cosecha de heno fue pequeña y pobre a causa del clima húmedo y las reservas de heno quedaron bajas. Durante el otoño, Blund-Ketill buscó a sus arrendatarios y les dijo que quería todas sus rentas pagadas en heno: "Tengo mucho ganado que alimentar y poco heno. Pero yo decidiré cuánto ganado se faenará en la casa de mis arrendatarios y todo saldrá bien".

El verano terminó y llegó el invierno. Pronto había gran escasez de alimento al norte de Hlíð y las reservas eran pocas. Los hombres estaban bajo presión. Las cosas siguieron así hasta Yule[32]. Cuando llegó la mitad del invierno, los hombres estaban en dificultades y muchos estaban arruinados. Pero una tarde visitó a Blund-Ketill uno de sus arrendatarios, le dijo que les faltaba el heno y le pidió que lo resuelva.

El granjero dijo: "¿Cómo ocurrió eso? Pensé que los arreglos que hicimos en otoño eran suficientes y supuse que todo saldría bien". El arrendatario respondió que había

[32] En antiguo nórdico *Jól,* es la celebración correspondiente al solsticio de invierno, que fue reemplazada por la navidad cristiana. A diferencia de la lengua inglesa (que distingue Yule y Christmas), las lenguas nórdicas mantienen el nombre original (*jól, jul*) para la celebración del nacimiento de Cristo.

sacrificado menos animales que lo que Ketill le había indicado.

Blund-Ketill dijo: "Hagamos un trato. Te libraré de este problema esta vez, pero no debes contarle a nadie sobre esto, porque no quiero que nadie más venga a mí, especialmente porque no escuchaste mis indicaciones"

Entonces [el campesino] volvió a casa y le dijo a sus amigos que Blund-Ketill era el mejor entre los hombres en todo aspecto, y que lo había ayudado en su problema. Pero aquél le contó a otro amigo y así se supo en toda la región. El tiempo pasó y llegó Gói[33]. Entonces vinieron dos arrendatarios y le dijeron [al granjero] que estaban escasos de heno.

Blund-Ketill respondió: "Han hecho mal en no seguir mis indicaciones, porque aunque tengo grandes reservas de heno, también tengo mucho ganado para alimentar. Entonces, si los ayudo, no tendré suficiente para mi rebaño. Aquí habrá que decidir". Los arrendatarios insistieron en el caso y expresaron sus penas. Y Ketill se apiadó al escuchar sus quejas. Condujo a casa ciento cuarenta caballos, hizo matar a los cuarenta peores y les dio a sus arrendatarios el alimento que era para aquellos animales. Ellos volvieron a sus casas satisfechos. El

[33] Un período que comenzaba a mitad de febrero y terminaba a mediados de marzo, una de las partes más crudas del invierno.

invierno siguió empeorando y muchos fueron agotando sus recursos.

Capítulo 5

Llegó el último mes del invierno y vinieron dos arrendatarios más a Blund-Ketill. Estaban algo mejor [que los anteriores] en cuanto a sus provisiones, pero sin embargo estaban con falta de heno y le solicitaban ayuda. Ketill responde diciendo no tener más y añade que no matará más ganado. Entonces, ellos preguntaron si sabía de algún hombre que tuviera heno para vender. Responde que no lo sabe con certeza, pero ellos insisten firmemente y dicen que sus rebaños morirían si no reciben ayuda de Ketill. Él apuntó que sería a causa de sus propias acciones, "pero me dijeron que Þórir de las gallinas tendría heno para vender".

Ellos respondieron: "Él no nos dará nada a menos que tú vengas con nosotros, pero nos venderá sin reparos si tú vienes como garante nuestro en la compra".

El granjero responde: "Eso puedo hacerlo, ir con ustedes, ya que es justo que vendan aquellos que tienen".

Se ponen en marcha temprano por la mañana. Soplaba viento del norte y hacía bastante frío. El granjero Þórir estaba en ese momento parado fuera [en su granja].

Ve hombres yendo hacia el portón; entonces entra, cierra la puerta, pone el cerrojo y se dispone a desayunar. Entonces golpean a la puerta. El muchacho, Helgi, toma la palabra: "Ve fuera, padre de crianza, pues hay hombres que quieren verte". Þórir dijo que primero comería, pero el muchacho se levantó apurado de la mesa, fue hasta la puerta y saludó cortésmente a los que habían llegado.

Blund-Ketill preguntó si Þórir estaba en casa. Helgi dijo que así era. "Pídele que salga", dijo el visitante. El muchacho entró y explicó que Blund-Ketill estaba fuera y que quería ver a Þórir, quien respondió: "¿Por qué estará Blund-Ketill husmeando aquí? Sería extraordinario que venga por buena causa. No tengo nada que hablar con él". El muchacho salió y dijo que Þórir no quería salir. "Bien", dijo Blund-Ketill, "entonces entraremos". Entraron a la sala y saludaron, pero Þórir se mantuvo en silencio.

"La situación es esta", dijo Blund-Ketill, "nosotros queremos comprarte heno, Þórir".

Þórir respondió: "Para mí, ninguna riqueza es mejor que la mía".

Blund-Ketill dijo: "Eso depende".

Þórir respondió: "¿Por qué estás con necesidad de heno, hombre rico?"

Blund-Ketill dijo: "No estoy, en realidad, falto de heno. Hablo por mis arrendatarios, quienes parecen

necesitar ayuda. Yo la conseguiré para ellos con buena voluntad, si es posible".

[Þórir]: "Deberías tener el derecho de dar lo que es tuyo, pero no lo mío".

Blund-Ketill respondió: "No pediremos regalos. Permite a Oddr y Arngrímr establecer el precio en tu nombre. Además de eso, te daré regalos".

Þórir declaró no tener heno para vender: "En fin, no venderé".

Entonces Blund-Ketill salió con su compañía y el muchacho fue con ellos. En ese momento Blund-Ketill le dirigió la palabra: "¿Cuál es la situación? ¿Qué tu padre de crianza no tiene heno para vender o qué no quiere vender?". El muchacho respondió: "Tiene, con seguridad, si quiere". Blund-Ketill dijo: "Guíanos al lugar donde están los atados de heno". Helgi así lo hizo.

Luego, Blund-Ketill se dirigió hacia las existencias de Þórir y las evaluó de tal modo, para que aunque se alimentara al ganado en el establo hasta la celebración del *alþing*[34], todavía quedarían cinco atados. Y después de eso entraron [al edificio principal de la granja][35].

Blund-Ketill dijo: "Esto me parece respecto de tus reservas de heno: que sobraría una buena cantidad aunque

[34] Que se celebra a mitad del verano.
[35] Es decir, volvieron a la sala principal, donde se encuentra Þórir.

todo tu ganado fuera alimentado adentro hasta el *alþing*. Eso quiero comprar".

Þórir respondió: "¿Qué tendré entonces el próximo invierno, si hay un invierno como este o peor?".

Blund-Ketill respondió: "Yo te daré entonces reservas, que te conseguiré durante el verano. No serán de peor calidad y las traeré hasta tu casa".

Þórir respondió: "Si no tienes ahora provisiones de heno, ¿por qué tendrías más en verano? Pero te concedo, que es tal la diferencia de poder entre nosotros, que tú podrías tomar heno de mí, si así lo desearas".

Blund-Ketill respondió: "No es ese el camino que hay que tomar. Esto sabes: que la plata sirve en todas las transacciones aquí en el país y eso te daré".

Þórir respondió: "No quiero tu plata".

[Blund-Ketill] "Entonces toma tantos bienes como Oddr y Arngrímr evalúen que te corresponden".

"Aquí hay pocos trabajadores manuales," dijo Þórir, "y yo tolero mal los viajes. No me enredaré en tal asunto".

Blund-Ketill respondió: "Entonces ordenaré traerlos a tu casa".

Þórir adujo: "No tengo un galpón para que no se arruinen si algo inesperado pasa".

Blund-Ketill respondió: “Me encargaré de conseguirte pieles y las prepararé, para que estén cubiertos”.

Þórir responde: “Yo no quiero otros hombres pisoteando mi hogar”.

Blund-Ketill insiste: “Entonces quedarán en mi casa durante el invierno, y yo las cuidaré”.

“Conozco tu cháchara”, dice Þórir, “y no quiero ningún negocio contigo”.

Blund-Ketill contesta: “Entonces irá peor y obtendremos igualmente todo el heno, aunque lo prohíbas, pero dejaremos el precio que corresponde al heno. Aprovecharemos esto porque somos más”.

Luego Þórir hizo silencio, aunque no puso buena cara. Blund-Ketill ordenó que se tomen cuerdas y se ate el heno; después de eso hicieron cargar el heno en las alforjas y cargaron los fardos fuera, pero dejaron bien provisto a todo el ganado.

Capítulo 6

Ahora contaremos qué hizo Þórir. Partió en viaje desde su hogar junto con Helgi, su hijo de crianza. Cabalgaron hasta Norðrtunga y fueron bien recibidos. Arngrímr les preguntó las noticias.

Þórir respondió: “No tengo ningunas nuevas excepto el saqueo”.

“¿Qué fue el saqueo?”, dijo Arngrímr.

Þórir respondió: “Blund-Ketill me ha saqueado todo el heno, de modo que no pueda proveer a mi ganado ante el clima frío”.

“¿Es así, Helgi?”, dice Arngrímr.

“Esto no fue así”, responde Helgi, “Blund-Ketill se comportó bien con su caso”. Helgi contó entonces cómo habían ocurrido las cosas.

Entonces dijo Arngrímr: “Esto es más probable. Es mejor que termine el heno así, que lo tenga él, antes de que se pudra contigo”.

Þórir respondió: “En mala hora pedí yo hacerme cargo de la crianza de tu hijo. Nunca terminará el daño que se nos hace, hasta que veamos que se nos ayuda y obtengamos lo que es nuestro derecho. Esto es una gran vergüenza”.

Arngrímr contestó: “Siempre fue ese acuerdo una mala decisión, porque yo ayudé a un hombre malo, como eres tú”.

Þórir respondió: “No soy hombre que se ofende por palabras, pero pienso que es malo, que tú me devuelvas así lo que hice [por ti] cuando los hombres me saquean, porque también te quitaron cosas a ti”.

Y tras esto se separaron. Þórir se fue cabalgando y llegó a Breiðabólstaðr. Oddr lo saludó amablemente y le preguntó las noticias.

[Þórir] "No tengo ninguna nueva excepto el saqueo".

"¿Qué saqueo es ese?", dijo Oddr.

Þórir responde: "Blund-Ketill tomó todo mi heno, de modo tal que yo ahora estoy del todo desabastecido. Desearía grandemente tener tu ayuda, porque este asunto también te afecta a ti, porque tú eres el hombre de autoridad del distrito, que corrige las cosas cuando se cometen errores. Y tú debes recordar, que Ketill se ganó tu enemistad".

Oddr preguntó: "¿Es esto así, Helgi?".

Él respondió que Þórir distorsionaba grandemente [la situación] y contó como había ocurrido todo.

Oddr respondió: "No quiero saber más sobre esto. Creo que hubiera actuado igual, de haber sido necesario".

Þórir comentó: "Es verdad lo que se dice, que es mejor oír sobre los hombres malvados. Y también dijo: que nadie es más malvado, que el que se tiene en casa". Entonces Þórir se va cabalgando y Helgi va con él. Y llega a su hogar y está de mal talante.

Capítulo 7

Þorvaldr hijo de Tungu-Oddr había regresado durante el verano a las tierras del norte y se hospedó allí durante el invierno. Él viajó desde el norte cuando comenzaba el verano al encuentro de su padre y pasó una noche en Norðrtunga, bien atendido. Otro hombre estaba allí también como huésped, que se llamaba Víðfari. Era un vagabundo[36]. Él viajaba entre los extremos del país. Era pariente cercano de Þórir y semejante a él en actitud.

Esa misma noche, Víðfari tomó sus ropas y se puso en camino, sin detenerse hasta que llegó junto a Þórir, quien lo recibió con los brazos abiertos: "Sé que algo bueno llegará de tu venida".

Él respondió: "Podrá ser así, porque ahora Þorvaldr hijo de Oddr ha regresado a Norðrtunga y está hospedado allí".

Þórir contestó: "Esto sabía yo, que se veía que algo bueno traería tu llegada, pues me puse muy contento cuando te vi".

Pasa la noche y por la mañana Þórir cabalgó con su hijo de crianza hacia Norðrtunga. Allí, muchos hombres vinieron y al muchacho le fue cedido un asiento, pero Þórir

[36] El nombre del personaje significa algo semejante a "el que viajaba mucho", lo que sugiere que es una figura totalmente ficticia, creada por el autor de la saga para cumplir una función en la trama.

deambulaba en el piso[37]. Entonces Þorvaldr lo observa, mientras está sentado en la tarima[38]. Consulta a Arngrímr y hablan entre ellos: "¿Quién es ese hombre que deambula por el piso?", dice Þorvaldr.

Arngrímr responde: "Es el padre de crianza de mi hijo".

"Si," dice Þorvaldr, "¿Y por qué no se le ofrece un lugar?". Arngrímr dice que eso no le importa.

"No debe ser así," dice Þorvaldr. Ordena que se lo llame y le da un lugar para que se siente junto a él.

Luego pregunta por las noticias más importantes. Þórir le responde: "Malo fue que Blund-Ketill me saqueara".

Þorvaldr preguntó: "¿Estás en paz con eso?".

"Lejos de eso", dice Þórir.

"¿Cómo es esto, Arngrímr?", dice Þorvaldr, "¿Cómo es que tú, un jefe, dejas que esta vergüenza avance?".

Arngrímr responde: "Él miente en la mayor parte; y todo esto es de poca importancia".

"¿Era esto cierto que él tenía el heno?", dice Þorvaldr.

---

[37] Esto indica que Þórir es considerado una persona muy poco importante.
[38] Es decir, en un asiento que denota prestigio.

"Lo tenía, ciertamente", dice Arngrímr.

"Cada quien decide sobre lo que es propio", dijo Þorvaldr, "y de tu parte llegó poca amistad, pues dejaste que él fuera pisoteado".

Þórir comentó: "Me parece muy bien lo que dices, Þorvaldr, y me dice el pensamiento que tú podrías enderezar mi caso".

Þorvaldr dijo: "Yo tengo poca influencia".

Þórir dijo: "Yo querría darte la mitad de mi riqueza, si ganas mi caso y obtienes o bien una condena o bien el derecho de juzgar tú mismo[39], de modo que mis enemigos no se sienten sobre mí[40]".

Arngrímr dijo: "No hagas eso, Þorvaldr, pues eres demasiado buen hombre como para lidiar con alguien como es él, porque eres tanto inteligente como apuesto y popular con todos".

"Yo veo", dice Þorvaldr, "que a ti te molestaría si yo obtengo su riqueza cuando tú me la niegas".

---

[39] *Sjálfsdœmi.* En el sistema judicial islandés de la época del Estado Libre, era una concesión que hacía una de las dos partes en disputa a la otra en la que le daba la facultad de dar un veredicto, bien porque se veía forzada a esto o bien porque apostaba a una muestra de magnanimidad.

[40] Es decir, que no pasen por encima de él.

Þórir dice: “Así es, Þorvaldr piensa que mi riqueza fluirá libremente. Los otros hombres saben que no me falta con qué pagar por lo que es propio”.

Arngrímr dice: “Yo trataré de convencerte que no tomes este caso, Þorvaldr, pero harás lo que dispongas. Pero pienso que pasará mucho a causa de esto”.

Þorvaldr responde: “No rechazaré la oferta de dinero”. Entonces, Þórir transfiere con un apretón de manos la mitad de su riqueza y con ella, el caso sobre Blund-Ketill.

Arngrímr entonces dice: “¿Cómo tienes la intención de llevar este caso, Þorvaldr?”.

[Þorvaldr] “Viajaré primero al encuentro de mi padre y le pediré consejo”.

Þórir dijo: “Yo no lo pensé así. No quiero retrasos. He puesto mucho en esto y quiero que por la mañana se resuelva y se acuse a Blund-Ketill”.

Þorvaldr responde: “Parece que es cierto, que tú eres un hombre desafortunado y que algo malo vendrá de esto. Pero así deberá ser ahora”. Él y Þórir acordaron encontrarse en un lugar pactado por la mañana.

Capítulo 8

Temprano a la mañana siguiente, Þorvaldr y Arngrímr cabalgaron con treinta hombres. Se encontraron con Þórir, quien era el tercer hombre[41]; los otros eran Helgi, hijo de Angrímr, y Víðfari, pariente de Þórir.

Þorvaldr dijo: "¿Por qué estás con tan pocos seguidores, Þórir?".

Él respondió: "Yo sabía que a ti no te faltaría séquito".

Cabalgaron entonces a lo largo de la cuesta. El grupo de hombres pasando fue visto desde las fincas. Cada hombre corrió desde su granja y pensaron qué era lo mejor para hacer: llegar primero a casa de Blund-Ketill. Ya había mucha gente allí. Þorvaldr y su grupo cabalgaron hacia la granja. Bajaron de sus caballos y fueron al edificio principal de la finca. En seguida Blund-Ketill vio aquello, fue a encontrarse con ellos y los invitó a que recibieran toda su hospitalidad.

Þorvaldr dijo: "Estamos aquí por otro asunto que para comer. Deseo saber cómo responderás sobre este caso, sobre cuando tomaste el heno de Þórir".

Blund-Ketill respondió: "Te ofrezco lo que le ofrecí a él: toma primero tanto como te parezca adecuado. Y

[41] Es decir, que era parte de un grupo de tres personas.

además de eso te daré regalos, mejores y más grandes, pues tú eres de mayor valor que Þórir y así te haré tan gran honor que será comentado por todos los hombres que tú fuiste grandemente honrado". Þorvaldr hizo silencio y pensó bien sobre la oferta.

Þórir respondió entonces: "Esto no es aceptable y no es necesario pensarlo; largo tiempo meditas aceptar esta elección y yo no me consideraré asistido si esto ocurre. Y de poco habría servido darte mi riqueza".

Entonces dijo Þorvaldr: "¿Qué harías tú respecto del aspecto judicial del caso?".

Blund-Ketill dijo: "No otra cosa sino lo que tú harías y de la manera que tú quieras".

Entonces respondió Þorvaldr: "Esto me parece: que no hay otra opción que citarte[42] ante la ley".

Acusó entonces a Blund-Ketill por el saqueo, nombró testigos y usó las palabras que le parecían más rigurosas. Blund-Ketill entró a la casa y encontró a Ǫrn el oriental[43], cuando se dirigía hacia sus mercancías.

---

[42] El verbo usado, *stefna*, indica que alguien es públicamente citado (por el demandante) para que dé cuentas sobre la causa en cuestión. Es decir, combina los aspectos de una denuncia y una citación (debido a la ausencia de aparato estatal, ambas funciones quedan a cargo del demandante o su representante legal).

[43] Es decir, el noruego.

Ǫrn dijo: "¿Estás herido, granjero? Pues estás rojo como la sangre".

Él [Ketill] respondió: "No estoy herido, pero tampoco mejor que eso. Estas palabras me dijeron, que nunca habían antes sido dichas: fui llamado ladrón y saqueador".

Ǫrn tomó su arco y dejó ir la flecha hacia la cuerda y salió allí, donde [los visitantes] estaban montando. Disparó; había un hombre en el frente y lo derribó del caballo. Era Helgi, el hijo del *goði* Arngrímr. Los demás corrieron hacia él. Þórir se abrió paso hacia adelante y trastabilló entre los hombres y pidió que le hicieran espacio, "porque a mí es a quien más le concierne". Se inclinó hacia Helgi y éste estaba ya muerto.

Þórir dijo: "¿Es poca tu fuerza, hijo de crianza mío?". Se irguió luego y dijo: "El muchacho habló conmigo. Repitió dos veces lo mismo, esto: «Quema, quema a Blund-Ketill dentro de su casa»".

Arngrímr respondió entonces: "Ahora ocurrió lo que a mí me parecía que iba a suceder, que a menudo surge mal del mal, y yo sospeché que mucho mal procederá de ti, Þórir. No sé qué ha dicho el muchacho, aunque tú balbucees algo; pero sin embargo no es improbable que así suceda. Este asunto empezó mal. Puede ser que así también se termine".

Þórir comentó: “No me parece que haya algo más importante para ti que agredirme”.

Arngrímr y su grupo cabalgaron ahora pasando el límite de un cierto bosque. Bajaron de los caballos y se quedaron ahí para pasar la noche. Blund-Ketill agradeció bien a sus hombres por su ayuda y pidió a cada hombre que cabalgara hacia su hogar como mejor pudiese.

Capítulo 9

Se cuenta que, en cuanto pasó la noche, el grupo de Þorvaldr cabalgó hacia la granja en Ǫrnólfsdalr; allí todos los hombres estaban durmiendo. Arrastraron pilas de madera hacia la casa y las prendieron fuego. Ninguno de los hombres de Blund-Ketill despertó antes de que la casa estuviese ardiendo sobre ellos. Blund-Ketill preguntó quién había prendido tan caliente fuego; Þórir dijo quienes habían sido. Blund-Ketill inquirió si podían alcanzar la paz; Þórir respondió que no tenían otra opción más que arder. El grupo de Þórir no se separó antes de que cada persona dentro se hubiese quemado.

Hersteinn, hijo de Blund-Ketill, había viajado al atardecer a lo de su padre de crianza, que se llamaba Þorbjǫrn y le decían el zancudo. Se decía sobre Þorbjǫrn,

que no todo lo que era estaba a la vista[44]. Hersteinn despertó en la mañana y preguntó si su padre de crianza había despertado. Þorbjǫrn dijo estar despierto y preguntó: "¿Y qué quieres?".

[Hersteinn] "Soñé que mi padre venía aquí dentro y tenía todas sus ropas prendidas fuego. Él me parecía todo como una llama". Se levantaron y salieron, y vieron inmediatamente el incendio. Tomaron sus armas y salieron rápidamente, pero cuando llegaron todos los hombres [de Þórir] ya habían partido.

Hersteinn pronunció: "Tristes nuevas han tenido lugar aquí, ¿y qué tienes ahora para aconsejar?".

Þorbjǫrn respondió: "Ahora deberé aceptar esa oferta, que Tungu-Oddr a menudo ha hecho: que yo debía acudir a él en caso de necesitar algo".

Hersteinn dijo: "Eso no me parece muy esperanzador".

Aun así, viajaron ellos a Breiðabólstaðr y llamaron a Oddr. Él salió, los recibió bien y preguntó por las noticias. Ellos contaron todo lo que había ocurrido; él lo consideró malo. Þorbjǫrn, hombre del común[45], tomó entonces la palabra. Dijo: "Así son las cosas, granjero. Has prometido

[44] Con esta frase, la saga sugiere que poseía poderes mágicos.

[45] La palabra *karl* puede indicar también un anciano. En este caso se aplican indistintamente, pues Þorbjǫrn es un hombre libre de poco rango y parece estar ya entrado en años.

tu ayuda y yo quiero ahora obtenerla; que nos des algún buen consejo y hagas que se cumpla".

Oddr dijo que así lo haría. Cabalgaron entonces hacia Ǫrnólfsdalr y llegaron allí antes del amanecer. Estaba para entonces la casa desmoronada y las brasas cubiertas por mucha ceniza blanca. Oddr entonces cabalgó hacia una construcción que no estaba del todo quemada; extendió una mano hacia una viga de abedul y la arrancó de la casa. Cabalgó luego en sentido contrario al sol alrededor de la casa con la madera ardiente y dijo: "Aquí tomo para mí esta tierra, porque no veo habitante en esta finca. Escuchen, como testigos, quienes están cerca". Fustigó luego a su caballo y cabalgó lejos.

Hersteinn dijo: "¿Qué tienes ahora para aconsejar? Esto no ha resultado bien".

Þorbjǫrn respondió: "Calla, si puedes, sin importar que ocurra". Hersteinn respondió; dijo solamente haber dicho eso y que no había sido mucho.

El depósito exterior de la casa no estaba quemado; dentro estaban las mercancías del noruego y muchas otras riquezas. Hacia allí se dirigió el viejo Þorbjǫrn. Entonces, Hersteinn miró en dirección a la casa, vio el depósito abierto y las mercancías colocándose fuera, pero no ve a ningún hombre haciéndolo. Allí estaban los paquetes atados y escucha cerca un gran tumulto en el prado de la

granja; entonces ve que están siendo conducidos hacia la casa todos aquellos caballos que habían pertenecido a su padre, las ovejas, las vacas del corral y todo el ganado de a pie. Luego que fueran cargados todos los paquetes y todo lo que fuera posible llevarse dispuesto para el viaje, Hersteinn se volteó y vio a Þorbjǫrn el viejo conduciendo el ganado. Ellos toman el camino cruzando el distrito, hacia Stafholtstungur[46], por sobre [el río] Norðrá.

Capítulo 10

Un pastor de Þorkell fleco salió esa mañana de Svignaskarði hacia su ganado. Los vio pasar [a Hersteinn y Þorbjǫrn] conduciendo todo tipo de ganado. Le dijo esto a Þorkell y él respondió: "Yo sé lo que esto significa. Ellos deben ser hombres de Þverárhlíð[47], mis amigos. Deben haber tenido un invierno muy severo y traen aquí su ganado. Se lo permitiré. Tengo suficiente heno y hay bastantes tierras para que el ganado paste".

Salió cuando llegaron a las pasturas de la granja, les dio la bienvenida y les ofreció todos los bienes que quisieran tomar. Apenas necesitaron desensillar por sí mismos, tan ansioso estaba el granjero por ayudarlos.

[46] "Lenguas del bosque de palos".
[47] "Cuesta del [río] Þverá".

Þorbjǫrn dijo: -"Mucho nos has ofrecido y sería una gran maravilla que cumplas con todo lo que has prometido".

[Þorkell]: -"Yo sé qué asunto te trae: tu ganado permanecerá aquí, donde no le falta tierra buena y abundante".

Þorbjǫrn dijo: "Eso lo aceptaremos". Luego llevó a Þorkell junto a la casa y dijo: "Hay grandes noticias para contar".

Þorkell preguntó cuáles eran.

"El granjero Blund-Ketill fue quemado dentro [de su casa] por la noche", dijo Þorbjǫrn.

"¿Quién hizo esa villanía?", preguntó Þorkell.

Þorbjǫrn contó todo, tal como había ocurrido [y añadió:] "Y ahora Hersteinn necesita tu buen consejo".

Þorkell dijo: "No me hubiera parecido aconsejable ofrecer tanto, si yo hubiera sabido esto antes. Aunque ahora quiero dar mi consejo; pero vayamos a comer primero".

Acordaron hacer eso. Þorkell fleco estaba muy callado y bastante pensativo. Cuando estuvieron bien satisfechos, ordenó que tomaran sus caballos. Luego tomaron sus armas y montaron. Þorkell cabalgó al frente ese día, pero antes ordenó que el ganado que pastaba fuera bien cuidado y que aquél que estaba dentro [en los establos]

estuviese bien alimentado. Cabalgaron hasta Skógarstrǫnd[48], a la granja de Gunnarr, que está bastante [tierra] adentro desde la costa. Allí vivía este hombre llamado Gunnarr hijo de Hlífr que era un hombre grande y fuerte, y un gran guerrero. Estaba casado con la hermana de Þórðr el bramador, que se llamaba Helga. Gunnarr tenía dos hijas, una llamada Jófríðr y la otra Þuríðr.

Ellos llegaron allí tarde en el día y desmontaron frente a la casa. El viento venía del norte, bastante frío. Þorkell fue a la puerta y llamó. Un sirviente de la casa salió a responder y recibió bien a los recién llegados y le preguntó [a Þorkell] quién era. Þorkell dijo que responder no sería lo más sabio. Y agregó: "Y pídele a Gunnarr que salga". [El sirviente] respondió que Gunnarr se había ido a la cama. Él [Þorkell] le pidió que le diga [a Gunnarr] que había un hombre que quería encontrarse con él. El sirviente hace así, vuelve adentro y dice a Gunnarr que un hombre quería encontrarse con él.

Gunnarr preguntó quién era. El sirviente respondió que no sabía, "pero es un hombre muy grande". Gunnarr dijo: "Ve y dile que se quede aquí por la noche". El sirviente fue e hizo como Gunnarr pidió, pero Þorkell respondió que no recibiría invitaciones de esclavos, sino solamente del granjero mismo. El sirviente dice que esto

[48] "La costa del bosque".

era correcto, "pero Gunnarr no tiene por costumbre levantarse de noche. Haz una de las dos: o te vas lejos, o entras y te quedas aquí por la noche", dijo el sirviente.

"Haz una de las dos" dijo Þorkell, "o llevas mi encomienda diligentemente o colocaré el pomo de mi espada en tu nariz". El sirviente corrió adentro y cerró de un golpe la puerta. Gunnarr preguntó quién se manejaba con tanta vehemencia. Respondió que no quería hablar más con el recién llegado, "porque es muy arrogante". Gunnarr se levantó entonces y se dirigió al henar[49]. Llevaba una túnica y pantalones de lino, un manto sobre él, zapatos negros en sus pies y la espada en mano.

Recibió bien a Þorkell y lo invitó a entrar. Aquél dijo que eran varios los que venían juntos. Gunnarr salió al henar, pero Þorkell tomó la manija de la puerta y la cerró de un golpe. Fueron entonces a la parte trasera de la casa. Gunnarr los saludó.

Þorkell dijo: "Sentémonos, ya que tenemos muchas cosas que hablar contigo, Gunnarr".

Así lo hicieron, y se sentaron a dos palmas de él, tan cerca que estaban sentados sobre el manto que Gunnarr traía sobre sí.

[49] El islandés *tún* se refiere a las tierras que rodean la casa y se utilizan para producir heno y pienso.

Þorkell dijo entonces: “Esto fue convenido, granjero Gunnarr, que aquí está este hombre que viaja conmigo, el que se llama Hersteinn, hijo de Blund-Ketill. No es un secreto que él quiere pedirte a tu hija, Þuríðr. Por este motivo, yo he viajado con él, ya que no quiero que tú despidas al hombre, porque me parece una idea muy feliz. Y me parece de gran importancia que este asunto no sea desvalorizado ni que la respuesta sea tardía”.

Gunnarr dijo: “No estoy deseoso de responder a este asunto; quiero consultarlo con su madre y también con mi hija y, especialmente, con Þórðr el bramador, pariente de ella. Aunque tenemos buenas noticias de este hombre y también de su padre y este es un asunto que merece consideración”.

Entonces respondió [Þorkell] fleco: “Eso muestra tu intención de que no esperemos por largo tiempo una respuesta para que ella sea su esposa, pero no nos parece bien poner antes tu honor que el nuestro. Me resulta extraño de un hombre tan sabio como tú eres, que valores así las opciones que tienes frente a ti, tan bien ofrecidas como lo están. Hemos hecho el viaje desde nuestros hogares solamente por esto. Y yo voy a proveerte, Hersteinn, con tanta asistencia como desees, para que esto tenga lugar, si él no puede ver lo que le da honor”.

Gunnarr respondió: "Eso no puedo entenderlo, por qué te enfrascas tan pronto en esto o haces votos tú mismo. Aunque me parece un partido muy equitativo y generalmente no hay cosa malvada que pueda esperarse de ti. Aceptaré yo tu consejo, y te estrecharé la mano".

Y así lo hizo, de modo que Hersteinn nombró a sus testigos y se comprometió con su mujer. Después de eso se pusieron de pie y entraron; se les ofreció buena hospitalidad. Ahora pidió Gunnarr las nuevas. Þorkell le dijo que no tenía noticias más recientes que la quema de Blund-Ketill. Gunnarr preguntó quién causó todo esto. Þorkell dijo que Þorvaldr hijo de Oddr era el responsable, y también el jefe Arngrímr. Gunnarr contestó poco y maldijo menos, aunque no celebró nada[50].

Capítulo 11

En la mañana temprano, Gunnarr se pone inmediatamente de pie, va hacia Þorkell y le pide que se vista. Así lo hacen y van luego a comer. Luego se preparan sus caballos y ellos los montan; cabalga Gunnarr primero a través del fiordo. Allí había mucho hielo acumulado. No

[50] Así la saga deja en claro que Gunnarr se da cuenta que ha sido engañado por Þorkell y que no puede hacer nada al respecto. El lector, en el estilo típicamente objetivista de las sagas, debe deducir lo que ocurre en la mente del granjero a partir de su reacción.

desistieron hasta que llegaron hasta Hvammr, a lo de Þórðr el bramador, quien los saludó bien y les pidió nuevas. Ellos dijeron aquello que quisieron. Gunnarr empujó a Þórðr al caso[51], pues dijo que viajaba con Hersteinn, hijo de Blund-Ketill y Þorkell fleco; "era el recado de ellos, que Hersteinn acordase conmigo un compromiso matrimonial para unirse con mi hija Þuríðr. ¿Qué tan sabio te parece aquello? El hombre es prometedor y exitoso, y no le faltan riquezas, porque su padre ha dicho que le cedería su granja, para que Hersteinn se hiciese cargo".

Þórðr responde: "Me llevo bien con Blund-Ketill, porque cierta vez, cuando Oddr de Tunga y yo litigamos en la Asamblea General sobre la compensación por un esclavo, se dictó sentencia contra él, y yo fui a reclamar [el pago] en un clima espantoso. Nosotros tres[52] llegamos en la noche a lo de Blund-Ketill; fuimos muy bien hospedados y permanecimos allí una semana. Él cambió nuestros caballos por los suyos y me dio un buen corcel. Así fue mi trato con él, pero todavía me parece que no estaría mal aconsejado no sellar esto [el compromiso matrimonial]". "Tal puede ser tu intención", dijo Gunnarr, "pero ella no será prometida a otro hombre, incluso si ella se ofreciera, porque me parece un hombre de buena posición y maneras. Y hay gran

[51] Es decir, que lo involucró compulsivamente a través de sus palabras.
[52] De aquí se deduce que Þórðr viajaba con dos acompañantes.

peligro en lo que pueda suceder, si este hombre es rechazado".

Tras esto Gunnarr va al encuentro de su hija, quien estaba con Þórðr como hija de crianza[53], y le consulta que le parecía el compromiso. Ella responde que ella no tenía en su mente mucho anhelo de un esposo, y que creía igualmente bueno sentarse en casa[54], "ya que tengo la oportunidad de una buena custodia, tal como es la de Þórðr, mi pariente. Pero haré vuestra voluntad en esta y en otras cosas". Ahora trata Gunnarr el asunto con Þórðr y dice que este consejo le parece muy honorable.

Þórðr responde: "¿Por qué no querrías entregarle a él [Hersteinn] tu hija, si a ti te parece bien?"

"Yo quiero", dice Gunnarr, "que tú, Þórðr, entregues en matrimonio la mujer a Hersteinn".

Þórðr responde: "Tú mismo debes hacer eso, comprometer a tu hija".

Gunnarr contesta: "Sólo la entregaré, si eso te parece a ti tan bien como a mí". Þórðr dice que será el consejo de ambos.

Gunnarr responde: "Yo creo más valioso que tú la prometas, porque eso le conviene mejor". Þórðr cedió y fue a comprometerlos.

---

[53] *fóstri*. ver arriba, nota 25.

[54] Es decir, permanecer soltera, viviendo con su padre de crianza.

Luego dijo Gunnarr: "Te pido aún, que ordenes que la boda se celebre aquí en Hvammr y que sea hecha con el mayor honor". Þórðr prometió que así sería, si él [Gunnarr] así lo creía mejor.

Gunnarr dijo: "Deberemos planear que sea hecho dentro de una semana".

Tras eso montaron y se dispusieron a ponerse en marcha. Þórðr tuvo unas palabras con ellos y les preguntó además si había algo de nuevo para decir. Gunnarr respondió: "Ahora no tenemos noticia más reciente que la quema de Blund-Ketill el granjero". Þórðr preguntó cómo había sucedido aquello, y Gunnarr contó el acontecimiento entero de la quema, todos los responsables y qué hizo cada uno.

Þórðr dijo: "No habría aconsejado este matrimonio tan apresuradamente si hubiera sabido esto. Ahora te parece que me has sacado ventaja en astucia y hecho agudo engaño en esto. Pero no me parece probable, que ustedes puedan manejarse por su cuenta en este asunto". Gunnarr dijo: "Es bueno contar con alguien confiable como tú eres, aunque estás obligado a ayudar a tu yerno, tal como nosotros estamos ahora obligados a ayudarte a ti, puesto que muchos han oído que tú entregaste a la esposa, y que todo eso fue hecho con tu anuencia. Ahora es momento de ver cuál de ustedes es el más fuerte de los jefes, porque por

largo tiempo han tenido fauces de lobo para devorarse unos a otros[55].

Capítulo 12

Ellos ahora se separan. Þórðr está muy enojado y le parecía que se habían burlado de él. Pero ellos [los demás] cabalgan primero hacia Gunnarstaðr y piensan que habían hecho una jugada muy buena, que habían traído a Þórðr al caso para ello y estaban muy felices. No cabalgan ellos ahora al sur por el momento, sino que invitaron a los hombres al banquete de boda y volvieron a Hvammr en el momento acordado. Þórðr tenía allí muchos invitados a la boda y asignó a los hombres asientos por la tarde[56]; él mismo se sentó en otro banco con su cuñado Gunnarr y los hombres de éste, pero Þorkell fleco se sentó junto al novio en otro banco y los hombres de ambos; la novia [y las demás mujeres] ocuparon el estrado. Y cuando las mesas fueron puestas y todos los hombres fueron a sus asientos, Hersteinn el novio se alzó sobre la mesa y camina a cierto

[55] Esta curiosa expresión utiliza la imaginería del lobo para referirse a los jefes de modo peyorativo, retomando el usual paralelismo entre criminales y lobos que existe en la literatura nórdica medieval.
[56] La asignación de asientos era de crucial importancia porque indicaba la percepción del prestigio que poseía cada invitado a los ojos del anfitrión.

lugar, donde estaba situada una piedra. Puso un pie sobre la piedra y declaró: "Este juramento yo tomo", dijo él, "que antes de la Asamblea General este verano, yo tendré a Arngrímr sentenciado a proscripción plena[57] o el derecho a juzgar por mí mismo en el caso"[58]. Luego caminó a su asiento.

Gunnarr se precipitó entonces hacia adelante y declaró: "Este juramento yo tomo", dijo él "que antes de la Asamblea General de este verano, yo tendré a Þorvaldr, hijo de Oddr, proscrito o el derecho a juzgar por mí mismo en el caso". Se sentó a la mesa y dijo a Þórðr: "¿Por qué permaneces sentado, Þórðr, y no te pronuncias sobre nada? Sabemos que piensas como nosotros".

Þórðr responde: "Haré silencio". Gunnarr insiste: "Si tú deseases que nosotros hablemos por ti, entonces aconsejaríamos esto. Y sabemos que deseas ir contra Oddr de Tunga". Þórðr dijo: "Tú aconsejarás tus propias expresiones, pero yo aconsejaré lo que yo hable. Terminen esto bien, tal como ustedes han dicho".

---

[57] La "proscripción plena" (*full sekr*) refiere a la confiscación de todos los bienes y la expulsión del condenado hacia las tierras deshabitadas sin derecho a salir de la isla ni a recibir ayuda, por lo que constituía prácticamente una sentencia de muerte.

[58] *Sjálfdœmi* es el derecho de que se otorgue al demandante la emisión del veredicto del caso. Esto daba al mismo la posibilidad de adjudicarse las sanciones o reparaciones que quisiera, pero también le permitía ser magnánimo perdonando y obtener así buena reputación.

Ninguna novedad más hubo en la fiesta, aunque continuó magníficamente. Cuando concluyó cada uno se fue por su cuenta. Estaba cerca el fin del invierno. Y cuando llega la primavera, ellos reúnen a sus hombres y viajan hacia el sur hasta el fiordo de Borg. Llegan a Norðrtunga y emplazan como acusados a Arngrímr y a Þórir, el de las gallinas, a la asamblea de Þingnes[59]. Entonces Hersteinn y treinta hombres se separaron de la compañía y fueron hacia el lugar donde, según dijo, Þorvaldr hijo de Oddr había pasado la última noche; porque él había partido a aprovisionarse [en las tierras del Norte][60]. Ahora había gran agitación en el distrito, muchas discusiones y acantonamiento de partidarios en ambos bandos.

Capítulo 13

Ocurrió entonces que Þórir, el de las gallinas, desapareció del distrito con once hombres, cuando supo quiénes se habían involucrado en el caso y no hubo más noticias suyas. Oddr reunió ahora fuerzas en los valles, tanto en ambos [llamados] Reykjardalr[61] como en

[59] "Cabo de la asamblea".
[60] Como era su costumbre, según vimos en el capítulo séptimo.
[61] "Valle de la niebla".

Skorradalr[62] y también en todos los distritos al sur del [río] Hvítá, y además tenía muchos de otros distritos. El jefe Arngrímr reunió hombres en Þverárhlíð y de parte de Norðrárdal. Þorkell fleco reunió hombres en las tierras bajas de Mýrar[63] y Stafholtstungur, y algunos de los hombres de Norðrárdal estaban a su lado, porque Helgi, su hermano, habitó en Hvammr y estaba con él. Ahora Þórðr el bramador reunió fuerzas en el oeste, pero no tenía mucha gente.

Todos los que estaban en el caso se encontraron y tenían entre todos doscientos cuarenta hombres: cabalgaron ahora bajando por el Norðrá y cruzaron por el Eyjavaði[64], atravesando Stafholt con la intención de cruzar el Hvítá allí donde se llamaba Þrælastraumr[65]. Entonces vieron una gran cantidad de gente viajando al sur del río. Allí estaba Oddr de Tunga y cerca de cuatrocientos ochenta hombres. [Ambos grupos] apuraron ahora el paso y deseaban llegar antes [que sus antagonistas] al vado. Se encontraron junto al río; Oddr y su grupo saltaron de sus monturas y defendieron el vado, pero Þórðr y los suyos avanzaron despacio a caballo, deseando grandemente llegar a la asamblea. Entraron ahora en combate y hubo pronto

[62] "Valle de la urraca".
[63] "Las marismas".
[64] "El vado de la isla".
[65] "Corriente de los esclavos".

heridos; cayeron cuatro hombres de Þórðr. Allí cayó Þórólfr el zorro, hermano de Álfr de Dalir[66], un hombre espléndido. Y entonces, como estaban las cosas, [Þórðr y los suyos] retrocedieron. Un único hombre cayó de los de Oddr, pero tres resultaron malheridos.

Þórðr llevó ahora el caso [de la quema de Blund-Ketill] a la Asamblea General. Luego, cabalgaron a su hogar en el oeste. Los hombres pensaban que los hombres del oeste habían sufrido una gran derrota. Entonces cabalgó Oddr a la asamblea. Envió a casa a sus esclavos con los caballos. Jórunn, su esposa, pidió noticias cuando llegaron a casa. Ellos dijeron que no sabían qué decir excepto que cierto hombre vino del oeste salido de Breiðafjǫrðr, que podía contestarle a Oddr de Tunga y que su sonido y voz eran como el bramido de un toro. Ella respondió que esto no eran noticias y que le parecía que él había contestado como otros hombres y dijo que no había hecho nada que no fuese probable. "Hubo allí también una batalla", dijeron ellos, "y cayeron cinco hombres en total y muchos fueron heridos"; pero antes no se les había ocurrido [decirlo][67].

Ahora pasa la asamblea y no hubo allí más novedad. Pero cuando ellos, los cuñados, regresaron a casa desde el oeste intercambiaron sus hogares: fue Gunnarr a

[66] "Los valles".
[67] Con este intercambio, el autor sugiere que los sirvientes son fácilmente impresionables y no muy lúcidos.

Ǫrnólfsdalr y Hersteinn tomó Gunnarstaðr. Tras esto, ordenó Gunnarr que llevaran su madera al este con aquella que era propiedad de Ǫrn el noruego y trasladó su hogar a Ǫrnólfsdalr. Se dedicó a reconstruir la casa, porque Gunnarr era el más habilidoso de todos los hombres. Él era también un hombre de grandes cualidades, el mejor guerrero entre los hombres y el más valiente en todo.

Capítulo 14

Entonces pasó un tiempo, hasta que los hombres cabalgaron hasta la asamblea. Hay grandes preparativos en el distrito; y cada una de ambas facciones tenía muchas tropas. Y cuando Þórðr el bramador y su grupo llegaron a Gunnarstaðr[68] estaba Hersteinn enfermo y no podía ir a la asamblea, entonces transfirió en la mano el caso a los otros[69]. Luego permanecieron junto a él treinta hombres.

Ahora cabalga Þórðr a la asamblea. El reunió consigo a sus amigos y sus parientes y llegó temprano a la asamblea; pero entonces la asamblea se realizaba bajo Ármannsfell[70]. Y así, cuando su compañía llegó, Þórðr tuvo un gran grupo de seguidores. Ahora vieron el grupo de

[68] "Finca de Gunnarr".
[69] Es decir, que le otorgó a los otros la representación de su parte en el caso.
[70] "Monte de Ármann".

Oddr de Tunga. Cabalgó Þórðr entonces a su encuentro, porque no deseaba que se acercara al santuario de la asamblea[71]. Oddr cabalga con trescientos hombres.

Þórðr y su grupo defienden la asamblea y se trabaron pronto en batalla; sucedieron de inmediato muertes y muchísimos resultaron heridos. Allí cayeron seis hombres de Oddr, porque Þórðr tenía un grupo muy grande. Los hombres de bien[72] percibieron que esto traería problemas si continuaba, si se peleaban en la asamblea, y que después habría sufrimiento. Entonces se interpusieron y [los contendientes] fueron separados y tornaron el asunto hacia una reconciliación. Oddr estaba sobrepasado en fuerzas y fue obligado a ceder, puesto que sucedían dos cosas: que no tenía peso la parte del caso que él llevaba ni tenía fuerzas suficientes para causar daño con su banda. Entonces, esto fue dictaminado: que Oddr armaría las tiendas afuera del santuario de la asamblea, pero iría a la corte y a los asuntos que necesitase; iría pacíficamente y no mostraría obstinación ni tampoco [lo harían] sus hombres. Se sentaron los hombres ahora ante el caso[73] e intentaron la

[71] La asamblea contaba con un espacio delimitado (*þinghelgi*) en donde estaba prohibido el uso de la violencia, pues se lo consideraba "sagrado", "inmune" o "protegido" (*helgi*).
[72] Esta figura (*góðgjarnir menn*) indica habitualmente a figuras que buscan mediar y detener un conflicto. En algunos casos, indica solapadamente la posición del autor.
[73] Es decir, deliberaron.

reconciliación. Las cosas se pusieron difíciles para Oddr, principalmente porque una gran fuerza estaba en su contra.

Capítulo 15

Pero ahora se dirá algo sobre Hersteinn, a quien dejó pronto la enfermedad, cuando ellos cabalgaban hacia la asamblea; viajó entonces a Ǫrnólfsdalr. Esto ocurrió una mañana temprano, que él estaba trabajando, porque era el más hábil de los hombres con el hierro.

Entonces llegó allí cierto granjero que se llamaba Ǫrnólfr y dijo así: "Enferma está mi vaca", dijo, "y espero de ti, Hersteinn, que vengas y la veas. Nos parece bueno que hayas vuelto, pues tenemos entonces así cierta compensación por [la pérdida de] tu padre, quien se llevaba muy bien con nosotros".

Hersteinn respondió, "No me preocupo por tu vaca ni podría ver qué la tiene enferma".

El granjero respondió: "Grande es entonces la diferencia, porque tu padre me dio la vaca, pero tú ni quieres verla".

Hersteinn respondió: "Yo te daré otra vaca, si aquella muere". El campesino respondió: "Esto querría yo primero: que tú vieras a esta".

Hersteinn se puso de pie de un salto y estaba enfurecido. Salió junto al granjero y tornaron hacia el camino rumbo al bosque; había allí un camino zigzagueante, con el bosque a ambos lados. Y cuando llegó a un sendero en un risco se detuvo en un punto; era de todos los hombres el más perceptivo. Exclamó entonces: "Asomó un escudo desde el bosque". El granjero calló. Hersteinn dijo: "¿Tú me has traicionado, perro? Si estás bajo algún juramento que debes ocultar, entonces acuéstate en el camino y no digas palabra. Y si no haces eso, entonces te mataré". El granjero entonces se echó, pero Hersteinn retornó a casa y llamó a sus hombres. Ellos tomaron sus armas y viajaron inmediatamente al bosque, y encontraron a Ǫrnólfr en el sendero. Ellos le pidieron que viajase con ellos, hacia allí donde había sido acordado que habría de encontrarse [con el grupo emboscado]. Entonces viajaron hasta que llegaron a un claro en el bosque. Entonces habló Hersteinn a Ǫrnólfr: "No voy a obligarte a hablar, pero ahora actúa como te fue ordenado".

El granjero corrió entonces arriba de una loma y silbó fuerte. Inmediatamente saltaron allí doce hombres y Þórir, el de las gallinas, estaba al frente de la banda. La compañía de Hersteinn tuvo a esos hombres en sus manos y los mató. El propio Hersteinn asestó el golpe [final] en la cabeza de Þórir y se la quedó. Cabalgaron ahora

inmediatamente al sur hacia la asamblea y contaron allí las novedades. Se volvió Hersteinn muy reconocido por su obra y ésta le trajo esto mucho prestigio, como era de esperar.

Entonces hubo acuerdo entre los hombres y se llegó a este cierre del caso. El jefe Arngrímr fue condenado a proscripción plena así como todos aquellos que hubiesen participado en la quema, exceptuando a Þorvaldr hijo de Oddr, quien permanecería fuera de Islandia por tres inviernos y tendría entonces derecho a regresar[74]. Se les dio dinero a él y a otros hombres para el viaje[75]. Þorvaldr viajó al exterior en el verano. Fue conducido a Escocia y esclavizado allí.

Luego de esto la asamblea fue disuelta, y les pareció a los hombres que Þórðr había conducido los casos bien y notablemente. El jefe Arngrímr partió también durante el verano[76] y nunca fue dicho cuánto dinero pagó [como

[74] Es decir, el exilio temporal (*fjǫrbaugsgarðr*), pena de orden menor al exilio pleno y bastante habitual en las sagas.

[75] La saga aquí contradice, aparentemente, lo dicho en la frase anterior en cuanto a que el único exceptuado fue Þorvaldr. Es posible que se refiera, sin embargo, a otros hombres sentenciados con la misma pena por otros casos o que se les aplique las mismas condiciones excepcionales de exilio que a Arngrímr (ver nota siguiente).

[76] Habitualmente, el exilio pleno impide al condenado abandonar la isla, lo que suele resultar en su muerte en el corto o mediano plazo. Sin embargo, en este caso, Arngrímr es exiliado permanentemente de la isla.

compensación]. Terminó de esa manera ese asunto. Cabalgaron los hombres a casa desde la asamblea y fueron enviados fuera del país, como se contó, quienes habían sido condenados.

Capítulo 16

Gunnarr, hijo de Hlíf, estaba asentado en Ǫrnólfsdalr y llevaba bien la casa. Tenía su ganado en un cobertizo de verano[77] y había siempre poca gente en la casa. Jófríðr, hija de Gunnarr, tenía para ella una tienda fuera, porque a ella le parecía lo menos desagradable. Un día ocurrió que Þóroddr, hijo de Oddr de Tunga, cabalgó hacia Þverárhlíð. En el camino llegó a Ǫrnólfsdalr y entró en la tienda de Jófríðr. Ella lo saludó bien. Él se sentó junto a ella y comenzaron entonces a hablar. En eso llegó hasta allí un muchacho desde el cobertizo y le pidió a Jófríðr que descargara [de los caballos] los fardos[78] que estaban fuera con él. Þóroddr salió y acarreó los fardos. El muchacho

[77] Las granjas poseían frecuentemente pasturas de verano en las tierras altas, que el ganado consumía cuando era posible: los granjeros poseían cobertizos para guarecerse mientras permanecían allí. Al empeorar el clima, los hombres retornaban con los animales a las tierras bajas y la casa principal, para luego agrupar al ganado bajo techo durante el invierno.

[78] *Klyfjar* se refiere precisamente a paquetes que se cargan en un caballo de tiro.

entonces partió y retornó al cobertizo. Gunnarr le preguntó cómo había hecho tan rápido; él no respondió.

Gunnarr insistió: "¿Tienes alguna novedad?".

"Para nada", dijo el muchacho.

"No", dijo Gunnarr, "Pareciera como si, de algún modo, tuviste ante tus ojos algo que te parece digno de mención. Dime, si es así. ¿O es que algún hombre llegó hasta la casa?".

"A nadie vi llegar", dijo el muchacho.

"Tú debes hablar", dijo Gunnarr y tomó una rama grande y tenía la intención de golpear al chico con ella: no sacó de él nada más que antes. Tras esto, Gunnarr buscó un caballo, montó y cabalgó con premura hacia la casa de invierno por la ladera. Jófríðr pudo ver a su padre viajando, se lo dijo a Þóroddr y le pidió que partiera; "yo anhelo, que no sufras daño por mí". Þóroddr dijo que él partiría raudamente.

Gunnarr llegó rápido y saltó de su montura; entró de inmediato en la tienda. Þóroddr lo saludó bien, Gunnarr devolvió el saludo y le preguntó por qué había ido allí. Þóroddr contó así como era su viaje [es decir, que estaba de paso], "y quiero que no resulte de esto hostilidad contigo; pero quiero yo saber, cómo me responderás si pido la mano de Jófríðr, tu hija". Gunnarr respondió: "No debería yo prometerte a mi hija en esta situación. Además, hemos

estado enfrentados desde hace tiempo". Luego, Þóroddr cabalgó a casa.

Capítulo 17

Un cierto día, Oddr dijo que no le vendría mal tener algún rédito de la tierra de Ǫrnólfsdalr, "allí hay otros hombres, que se han establecido en mi propiedad ilegalmente". Las mujeres dijeron que eso sería adecuado, "el ganado produce muy poca leche y entonces se ordeñaría mucho mejor, si esto se hiciese[79]". "Entonces se mantendrá el ganado allí", dijo Oddr, "ya que hay buenas pasturas". Entonces dijo Þóroddr: "Yo me ofreceré voluntario para acompañar al ganado y entonces le parecerá difícil a otros aprovecharse". Oddr dijo que anhela eso y parten con el ganado. Cuando llevan viajado un buen trecho, Þóroddr dice que deberían llevar el ganado a un lugar donde se halla la peor pastura y los suelos son más yermos. Ahora pasa la noche, y ellos guían al ganado a casa en la mañana. Y cuando las mujeres han ordeñado, entonces dicen que nunca han obtenido tan mal rendimiento como ahora y esto no acontece a menudo[80]. Pasa ahora un tiempo.

---

[79] Es decir, si pudiese alimentarse bien con los ricos pastos de Ǫrnólfsdalr.

[80] La estratagema parece destinada a reforzar el consenso de las mujeres sobre la necesidad de reapropiarse de Ǫrnólfsdalr.

Era temprano una mañana, cuando Oddr vino a dialogar con Þóroddr, su hijo: "Irás por el distrito y reunirás hombres, pues yo quiero expulsar a los hombres de nuestras propiedades. Torfi subirá hasta Hálsar[81] y hará reconocimiento de lo que encuentra; nos encontraremos junto a Steinsvaði[82]". Ahora hacen así y reúnen la tropa. Þóroddr y los suyos consiguen noventa hombres. Luego ellos cabalgan hacia el vado. Þóroddr y sus hombres llegan primeros al vado; les pide que sigan avanzando, "pero yo quiero esperar a mi padre".

Y entonces ellos llegan a la cerca en Ǫrnólfsdalr, cuando Gunnarr está cargando una carreta. Ahora habla un muchacho que estaba con Gunnarr: "vienen hombres a la granja y no son pocos". "Sí", dijo Gunnarr, "así es", y fue a casa a la granja y tomó un arco, porque tiraba mejor que todos los hombres y sólo podía comparársele con uno, que era Gunnarr de Hlíðarendi[83]. Tenía bien mantenida la casa en la granja y había una ventana en la puerta externa, por la que un hombre podía pasar perfectamente su cabeza hacia

[81] "Riscos".
[82] "Vado de piedra".
[83] "Confín de la cuesta". El personaje homónimo es uno de los protagonistas de la *Saga de Njáll*. Un famoso guerrero, muere defendiendo su granja de un grupo de atacantes, que cae solamente cuando se rompe la cuerda de su arco y no logra reemplazarla a causa de la mala voluntad de su esposa, en una de las escenas más memorables del género.

fuera. Se puso de pie junto a la puerta llevando el arco. Ahora llega Þóroddr a la granja, va hacia la puerta junto a unos pocos hombres y pregunta si Gunnarr quiere ofrecer algún acuerdo.

Él contesta: "Yo no sé qué tenga algo por compensar. Pero espero que antes de que hayas conseguido mi voluntad o de que caiga en el pasto, mis sirvientas habrán perforado a algunos de tus compañeros con la espina del sueño[84]".

Þóroddr responde: "Cierto es, que hoy eres sin par entre la mayoría de los hombres que viven. Pero puede que venga tan gran hueste a enfrentarte, que no logres resistirla, porque mi padre cabalga hacia la cerca con una gran tropa y tiene intención de matarte".

Gunnarr responde: "Está bien. Pero esto yo quisiera, matar a un hombre ante mí, antes de que caer al suelo. Y yo no dudo de que tu padre poco respeta los acuerdos".

"La situación es ésta", dijo Þóroddr, "que nosotros tenemos gran deseo de reconciliarnos y de que avances en tu buena voluntad y me comprometas con Jófríðr, tu hija".

[84] Es decir, que habrá matado a algunos atacantes con sus flechas.

Gunnarr responde: "No tendrás a mi hija extorsionándome; pero esto no sería una propuesta ecuánime de tu parte, pues eres un buen hombre[85]".

Þóroddr responde: "Eso no será visto así por los hombres de bien y yo podría darte muchas gracias si tomas tu decisión bajo las condiciones que consideres apropiadas". Y ahora, con el consejo de sus amigos y de otros, a los que Þóroddr le parecía que habían actuado bien con su causa, sucedió que Gunnarr extendió la mano[86] y así terminó ese asunto.

Entonces llegó Oddr al henar[87]. Þóroddr se volvió inmediatamente y fue al encuentro de su padre y le preguntó qué intenciones tenía. Él dice que planeaba quemar la granja y así también a los hombres.

Þóroddr responde: "De otra forma avanzó el asunto y ahora estamos reconciliados con Gunnarr". Y contó cómo sucedió todo.

"Escucho aquí una vergüenza", dijo Oddr, "¿Estarías peor si obtuvieses a la mujer, si Gunnarr fuera

---

[85] *góðr drengr* indica a un hombre que se comporta con valentía, honra y buen sentido.

[86] Es decir, estuvo de acuerdo con la propuesta de Þóroddr y le prometió a su hija.

[87] Lo que indica que ya estaba dentro de la propiedad. Su modo de conducirse contrasta con el comportamiento mucho más respetuoso de su hijo al llegar a la finca.

muerto antes, quien es nuestro peor adversario? Y hemos hecho un trabajo dañino apoyándote [en tus propuestas]".

Þóroddr respondió y dijo: "Conmigo entonces deberás pelear, si no hay otra posibilidad". Se interponen ahora hombres y reconcilian entonces a padre e hijo. Y así resultó el cierre del asunto, que Jófríðr fue entregada a Þóroddr, y esto pareció a Oddr un gran mal.

Ellos van ahora a casa con esto arreglado. Después de esto se sentaron los hombres en la boda y Þóroddr estaba satisfecho con su situación. Y al final del invierno, Þóroddr viajó al exterior, porque ha oído que Þorvaldr, su hermano, estaba esclavizado, y quería liberarlo con riquezas[88]. Él llegó a Noruega y no regresó luego, ni lo hizo ninguno de los dos hermanos. Oddr envejeció mucho, y cuando oyó que ninguno de sus hijos volvería sufrió una gran enfermedad. Cuando esto le causó gran agobio, habló con sus amigos y dijo que lo llevasen arriba de Skáneyjarfjall[89] cuando estuviera muerto, y dijo que vería por encima todo Tunga y así fue hecho. Pero Jófríðr, hija de Gunnarr, fue entonces prometida a Þorsteinn, hijo de Egill en Borg y era la mujer más notable. Y termina aquí la saga de Þórir, el de las gallinas.

TRADUCCIÓN: SANTIAGO BARREIRO

[88] Es decir, comprar su libertad.
[89] "Montaña de la Isla del borde", aunque el sentido preciso de Skáney es debatible.

Tres relatos medievales nórdicos

4. LA SAGA DE ǪLKOFRI (*ǪLKOFRA SAGA*)

4.1 Sobre la saga

La historia protagonizada por Þórhallr, apodado *ǫlkofri* (literalmente "capucha de cerveza") es un relato breve de cuatro capítulos, por lo que se la nombra indistintamente como *saga* o *þáttr*. Fechada en la segunda mitad del siglo XIII, presenta un estilo satírico. El protagonista también es un mercader miserable y de baja alcurnia, pero no presenta los rasgos de un villano como Þórir el de las gallinas. Su figura resulta más bien patética y despierta una compasión inaplicable al personaje central de *Hœnsa-Þóris saga.* Las figuras realmente odiosas en este breve texto, una coalición de jefes ambiciosos, emparentan a esta obra breve con la posterior y más extensa *Bandamanna saga* ("saga de los confederados"). El papel de héroe virtuoso en este caso lo lleva el joven Broddi Bjarnarson quien, movido por poco más que la compasión, ayuda al desgraciado vendedor de cerveza.

La historia es breve y la narrativa sencilla. Históricamente, podemos leerla como una crítica a los ambiciosos "grandes jefes" (*stórgoðar*) de mediados del

siglo XIII o como un cuestionamiento general al sistema de jefaturas que será disuelto por la corona noruega en la segunda mitad de ese siglo. Narrativamente, destacan su carácter de comedia, poco usual en el género de las *Íslendingasögur* y la rimbombante expresividad de Ǫlkofri para expresarse en el diálogo, lo que la convierte en un texto interesante desde el punto de vista lingüístico.

4.2 Traducción

Capítulo 1

Þórhallr se llamaba un hombre. Vivía en Bláskógr[90] en Þórhallsstaðr[91]. Era muy rico en propiedades y bastante entrado en años cuando aconteció esta historia[92]. Era pequeño y feo. No era un hombre diestro[93], pero era hábil con el hierro y la madera. Tenía entonces como actividad hacer cerveza en las asambleas para enriquecerse y por esta

[90] "El bosque negro".
[91] "Finca de Þórhallr".
[92] La palabra del texto es *saga*, que indica tanto una narración sobre el pasado como los eventos que acontecieron en el mismo. En este sentido, equivale al castellano historia y fusiona los sentidos ingleses de *story* y *history*.
[93] El término utilizado, *íþrottamaðr*, indica típicamente alguien diestro en las habilidades físicas y culturales más valiosas, típicamente asociadas a la vida de la elite.

actividad se hizo muy conocido entre todos los grandes hombres, porque ellos [eran quienes] compraban más cerveza. Ocurrió, como suele suceder, que la cerveza no era muy popular y tampoco quienes la vendían. Þórhallr no era llamado generoso sino más bien tacaño. Era corto de vista. Su costumbre era tener una capucha en la cabeza incluso durante las asambleas. Pero como no era un hombre de nombre famoso, los hombres le dieron un nombre[94] que se le pegó y fue llamado Ǫlkofri[95].

Fue noticia un otoño, que Ǫlkofri viajó hacia ese bosque del que era dueño con la intención de quemar carbón, como él habituaba hacer. Este bosque estaba subiendo más allá de Hrafnabjǫrg[96] y al este desde Lǫnguhlíd[97]. Él permaneció allá algunos días y se preparó para hacer carbón, encendió la leña y se mantuvo despierto durante la noche sobre el pozo [donde preparaba el carbón]. Pero al avanzar la noche se durmió y el fuego subió desde el pozo, saltó hacia unas ramas y se prendieron allí las llamas. A continuación avanzó el fuego en el bosque y éste comenzó a arder. Entonces se levantó un gran viento.

Ahora se despertó Ǫlkofri y se puso feliz porque se había salvado [del incendio]. El fuego avanzó por el

[94] En este caso se refiere obviamente a su apodo.
[95] Literalmente "capucha de cerveza".
[96] "Monte del cuervo".
[97] "Cuesta larga".

bosque. Primero ardió entero aquel [sector del] bosque, que Ǫlkofri poseía, pero después el fuego se expandió por otras arboledas que estaban allí cerca, que se quemaron hasta el campo de lava seca. Allí donde ahora se llama Sviðningr[98]. Se quemó este bosque que era llamado Goðaskógr[99]. Éste era propiedad de seis jefes. Uno era el jefe[100] Snorri, el otro Guðmundr hijo de Eyjólfr, el tercero Skafti el recitador de la ley[101], el cuarto Þorkell hijo de Geitir, el quinto Eyjólfr hijo de Þórðr el bramador, el sexto Þorkell fleco, hijo de Bjǫrn el rojo. Ellos habían comprado el bosque para aprovisionarse durante la asamblea.

Luego de esta quema de carbón, Ǫlkofri se fue a casa. Pero estas noticias se escucharon en todo el distrito y llegaron primero hasta Skafti de entre aquellos hombres [los mencionados jefes] que a causa del daño tendrían una causa [para iniciar un pleito contra Ǫlkofri]. Durante el otoño, él envió un mensaje al norte a Eyjafjǫrðr[102] con aquellos hombres que emprendieron viaje entre distritos y ordenó contar a Guðmundr sobre la quema del bosque y, además, que este era un caso para obtener compensación.

---

[98] "La quema".
[99] "Bosque de los jefes".
[100] *goði*. Ver nota 11.
[101] *Lǫsǫgumaðr*. Un cargo electivo, prestigioso, pero en buena medida honorífico. Su papel consistía en recitar, por tercios, la legislación islandesa ante la asamblea general de cada año.
[102] "Fiordo de la isla".

Así, los mensajes viajaron también hacia el oeste a través del distrito hasta aquellos hombres que eran dueños del bosque. Entonces viajaron misivas durante el invierno entre todos ellos. Por eso los seis jefes [decidieron] que se reunirían en la asamblea y que estarían todos de acuerdo en que Skafti comenzara un proceso [contra Ǫlkofri], porque él vivía más cerca.

Y cuando llegó la primavera y [comenzaron] los días de emplazamiento[103], entonces Skafti cabalgó con muchos hombres y acusó a Ǫlkofri por la quema de los bosques, so pena de proscripción plena[104]. Ǫlkofri fue verborrágico y bastante rimbombante: tenía esperanza, en caso de que sus amigos vinieran a la asamblea, de que Skafti no lo trataría tan prepotentemente. Skafti respondió poco y partió cabalgando.

Durante el verano siguiente llegaron a la asamblea los seis jefes que habían poseído el bosque y pronto habían acordado entre ellos una acusación. Y sobre esto se decidió que se debería llevar adelante un proceso, o bien para

---

[103] *Stefnudagar*. Los días en que alguien puede ser citado para comparecer ante determinada asamblea por un pleito judicial

[104] *Skóggangr*. Literalmente "andar por el bosque", se refiere a las personas a las que se priva de todo derecho, incluida la inmunidad personal, y que la ley permite por ende tratar como bestias. La legislación islandesa medieval prohíbe refugiarlos, asistirlos, alimentarlos o transportarlos, por lo que una condena de este tipo resulta virtualmente en una sentencia de muerte.

obtener mucho dinero, o bien para tener el derecho de juzgar por si mismos[105] en el caso.

Ǫlkofri llegó a la asamblea y tenía cerveza para vender. Entonces fue a encontrarse con sus amigos que tenían el hábito de comprarle cerveza. Les pidió ayuda y les ofreció venderles cerveza, pero ellos respondieron todos de la misma manera: que solamente le habían comprado por hábito y que no tenían voluntad de ayudarlo. Dijeron que no deseaban inmiscuirse en su caso contra esos hombres poderosos. Ningún hombre quería ofrecerle ayuda ni quería comerciar con él. A él le pareció entonces que el caso se tornaba bastante difícil. Entonces caminó entre las chozas[106] y no obtuvo ninguna respuesta aunque pidió la ayuda de [varios] hombres. Entonces se acabó su arrogancia y su presunción.

Esto ocurrió durante cierto día: Ǫlkofri llegó hasta la choza de Þorsteinn hijo de Hallr de Síða, fue ante él y le pidió su ayuda. Þorsteinn le concedió la misma respuesta que los otros.

---

[105] *Sjálfdœmi*. Ver nota 58.

[106] Los hombres poderosos poseían chozas (*búðar*) fijas para morar mientras durase la asamblea general.

Capítulo 2

Un hombre era llamado Broddi hijo de Bjǫrn, pariente[107] de Þorsteinn y estaba sentado a su lado. Broddi estaba entonces en sus veinte años. Ǫlkofri salió de la choza allí cuando Þorsteinn le negó su ayuda. Broddi dijo entonces: "Así me parece: que a este hombre, pariente, no le sentaría bien que le cayera la proscripción. Y esto sería un consejo mezquino: que sea sentenciado proscrito por ellos que se creen tan grandes. Ahora, sería valentía[108], pariente, proporcionarle ayuda a él y te parecerá bien este consejo".

Þorsteinn respondió: "Dale tu ayuda, si estás muy ansioso de dársela, y yo te proporcionaré a ti la misma ayuda que en todo lo demás". Broddi le dijo a cierto hombre que caminase hasta Ǫlkofri. Éste lo hizo así, salió y allí cerca del muro de la choza encontró a Ǫlkofri. Él estaba parado allí y lloraba muchísimo. El hombre le pidió que entrara en la choza y que dejara de lamentarse: "Y no debes sollozar cuando llegues ante Þorsteinn". Ǫlkofri se

[107] El término usado, *mágr*, indica un pariente político (usualmente así como en este caso, un cuñado). Se distingue de frændr, usualmente un pariente consanguíneo.

[108] *Drengskapr*: el ideal de comportarse con honor, decencia y bravura, es decir como un *góðr drengr* (ver nota 86).

puso contento que hubiera llorado, pero hizo así[109]. Y cuando ellos llegaron ante Þorsteinn, Broddi tomó entonces la palabra: "Me parece que Þorsteinn quiere proporcionarte ayuda y que le parece que esto es un pleito escandaloso. Tú no podrías haber salvado sus bosques, cuando quemaste ese que poseías".

Ǫlkofri dijo: "¿Quién es el hombre amable que habla ahora conmigo?".

"Broddi me llamo", dijo él.

Entonces habló Ǫlkofri "¿Acaso está aquí Broddi hijo de Bjǫrn?".

"Así es", dijo Broddi.

"Dos cosas son ciertas:", declaró Ǫlkofri, "que tú eres más noble en apariencia que los otros hombres y que eso se espera de tu familia".

Allí continuó él con muchas palabras y entonces se envalentonó en el discurso. "El momento es ahora", dijo Þorsteinn, "para darle alguna ayuda, Broddi, si estás muy deseoso de hacerlo, incluso cuando te elogia así". Broddi se puso de pie y muchos hombres con él. Salió de la choza. Llevó a Ǫlkofri aparte para una charla privada y dialogó con él. Luego ellos van hasta los llanos [de la asamblea]. Allí ya había muchos hombres. Ellos habían estado

[109] Es decir, contuvo sus lágrimas. El adjetivo usado, *grátfeginn,* indica a alguien que está tan alegre que derramaría lágrimas.

entonces en la asamblea legislativa[110]. Pero cuando los demás hombres se hubieron marchado, Guðmundr y Skafti siguieron sentados allí y discutieron sobre la ley.

Broddi y sus compañeros de viaje marcharon sobre los llanos, pero Ǫlkofri entró a la asamblea legislativa. Él se tiró al piso y se arrastró a sus pies [los de Guðmundr y Skafti], y habló: "Afortunado soy yo hablando, pues los he encontrado a ustedes, hombres gloriosos y mis caudillos. ¿Es que querrían ayudarme, buenos hombres, aunque yo sea indigno? Porque yo quedaré desairado, a menos que ustedes dos me ayuden". Mucho se tardaría en contar todas las palabras de Ǫlkofri, las cosas que él dijo y que lo dejaron como el más miserable ante todos.

Entonces Guðmundr le habló a Skafti: "Muy miserablemente se lamenta".

Skafti replica: "¿Dónde está ahora, Ǫlkofri, tu orgullo? Improbable te parecía, en primavera cuando fuimos a citarte, pensar que lo mejor era para poner el caso a mi cargo. ¿Que resultó del apoyo de los jefes con el que me amenazaste en primavera?".

Ǫlkofri dice: "Entonces estaba loco o incluso [en un estado] peor, cuando no quise que sentencies en mi caso. Además, no menciones a los jefes, porque les flaquea el

[110] *Lǫgretta*. En el sistema judicial de la Islandia independiente, este órgano de la asamblea cumplía las funciones de cuerpo legislativo y de última instancia de apelación judicial.

ánimo cuando los ven venir a ustedes dos. Afortunado hubiera sido si hubiese dejado mi caso a cargo vuestro. ¿Tengo alguna esperanza de que sea así? Pues lamento que esto ocurriese, Skafti mío, que te hayas enojado así conmigo, ya que ahora no veo opción alguna. Fui entonces idiota y tonto cuando rechacé tu arbitraje y no me atreví a ver entonces a estos hombres crueles, que ya me matarían si ustedes dos no me ayudan".

Él repetía lo mismo, que se sentiría afortunado si ellos juzgaran en su caso. [Y añadió,] "me parece que mi riqueza estará en las mejores manos si ustedes la tienen". Guðmundr le dijo a Skafti: "No me parece que le quepa bien la sentencia de proscripción. Y sería en cambio preferible, que lo hagamos feliz y le dejemos elegir hombres para arbitrar este asunto. Aunque no sé cómo lo tomarán los demás que participan en la causa contra él". "Entonces, buenos hombres," dice Ǫlkofri, "me proveerán de alguna ayuda".

Skafti habló: "El cierre de este caso está en mi poder, porque yo soy el demandante. Nos arriesgaremos esto, Ǫlkofri: Guðmundr y yo conduciremos y cerraremos el caso. Creo que esto te garantizará nuestro apoyo pleno". Entonces Ǫlkofri se paró y les tendió la mano. Ǫlkofri nombró testigos allí, uno tras otro. Cuando tal nombramiento se hizo conocido, los hombres se apiñaron

allí. Ǫlkofri nombró primero a Broddi y sus compañeros de viaje.

Skafti dijo: "Nuestro compañero de pleito [Ǫlkofri] nos pidió a Guðmundr y a mí que arbitremos en esto, incluso si los demandantes hemos afirmado que nosotros solamente aceptaríamos el derecho de juzgar por nosotros mismos. Guðmundr y yo queremos esto, Þórhallr [Ǫlkofri], concederte que nosotros nos ocupemos y no otros, si es que estás de acuerdo. Debes para ello nombrar testigos, para que de este caso se pague compensación, y no se declare sentencia de proscripción. Yo acuerdo mediante el apretón de manos[111] retirar el caso que llevábamos, por el que te acusé en primavera". Luego disolvieron el apretón de manos[112].

Entonces Skafti dijo a Guðmundr: "¿No haríamos bien en terminar con esto?".

"Bien me parece eso", respondió Guðmundr.

Ǫlkofri dijo: "No deberían apurarse tanto, porque yo no he declarado que los elijo a ustedes en lugar de a otros hombres".

Guðmundr dijo: "Así fue establecido que haríamos esto, excluyendo que elijas a otros, cuando tenías tal acuerdo con nosotros"

---

[111] El verbo utilizado es *handsala*, acordar, vender o negociar algo y hacerlo público mediante un apretón de manos.
[112] Es decir, dieron por realizado el acuerdo.

Ǫlkofri dice: "A esto me hubiese negado todo el tiempo, que eso haríamos, pues lo que fue acordado en el apretón de mano es que yo elegiría dos hombres que yo quisiera para esto".

Entonces se recurrió a los testigos del apretón de manos, y los seguidores[113] de Guðmundr y Skafti discutieron mucho qué fue lo acordado, pero Broddi y sus compañeros de viaje enfatizaron que había ocurrido como Ǫlkofri decía, que él debía elegir hombres para el arbitraje del caso.

Entonces Skafti dijo: "¿A qué viene todo esto, Ǫlkofri? Yo veo que tú estás algo más erguido que hace un rato y ¿qué hombres elegirás para llevar adelante el arbitraje?"

Ǫlkofri dijo: "No pensaré mucho tiempo esto. Yo elijo a Þorsteinn hijo de Hallr y a Broddi hijo de Bjǫrn, su pariente, y creo que el caso irá mejor que si ustedes dos lo llevaran". Skafti dijo que él creía que este caso resultaría bien, aunque ellos lo llevaran adelante "porque las circunstancias del caso son muy claras y correctas, y ellos son tan sabios que conocerán cuán duros deberán ser contigo". Ǫlkofri caminó entonces hacia el grupo de Broddi y los hombres se retiraron a sus chozas.

---

[113] *Þingmenn* se refiere a los granjeros que seguían a cada jefe a una asamblea. Ese jefe era legalmente su representante en cualquier pleito.

Capítulo 3

Luego de un día se debía proclamar el veredicto. Þorsteinn y Broddi se consultaron entre sí. Þorsteinn quiso hacer más, pero Broddi dijo muy claramente que esto se arbitraría como él quisiera y que él mismo arbitraría el acuerdo. Broddi pidió que eligiera a cualquiera que quisiera, que determinara el acuerdo y que fuera el orador en caso de que algunos hombres buscaran disputar lo decidido. Þorsteinn declaró querer arbitrar el acuerdo en lugar de cambiar insultos con los jefes. Luego, dijo que Ǫlkofri no necesitaría discutir largamente su parte y que pagaría toda la compensación en el Lǫgberg[114]. Luego caminaron hasta Lǫgberg. Pero cuando se acercaron allí para dictar la sentencia, entonces Þorsteinn hijo de Hallr preguntó qué jefes estaban en el Lǫgberg de los que tenían pleito contra Ǫlkofri: "A mí me dijo que con Broddi deberíamos arbitrar sobre este caso. Ahora nosotros dos cerraremos el caso, si ustedes quisieran escuchar".

Ellos se dijeron que esperaban que saliera bien el caso. Entonces Þorsteinn habló: "Así nos parece a nosotros dos, que era de poco valor el bosque de sus socios. Eran de

[114] "Peñón de la ley", ubicado centralmente en los llanos donde se realizaba asamblea general.

poco provecho y demasiado distantes de ustedes como para ser útiles. Hubo gran egoísmo entre estos hombres, cuando se tenía que actuar bien, sin reclamar la propiedad de uno a otro. Y él [Ǫlkofri] no sería capaz de ocuparse de vuestro bosque, cuando había quemado su propio bosque. Obviamente fue un accidente. Pero porque esto ya fue establecido como pleito, entonces algo debe ser hecho. Ustedes, seis hombres, eran los dueños del bosque. Ahora nosotros sentenciaremos seis anas [de tela *vaðmál* [115]] para cada uno de ustedes y esto debe pagarse aquí, inmediatamente".

Broddi había preparado y medido el *vaðmál* aparte y entonces le arrojó a cada uno un rollo y dijo: "lo llamo el pago de los culeados[116]".

Skafti dijo: "Es evidente, Broddi, que estás ávido de pelear con nosotros. Te has excedido mucho a causa de este caso y estuviste poco dispuesto a no enemistarte con nosotros. Puede ser que nos lleguen casos más fáciles".

---

[115] Las anas (*alnir*) son una medida, usual en el mundo medieval nórdico que se medía desde la distancia del codo hasta la punta del dedo medio (para Islandia, la medida legal era de unos 49 centímetros). El *vaðmál* es una tela basta de lana, resistente y poco permeable, que constituía un bien de exportación común en la época.

[116] El curioso término *argaskatt*, al parecer un neologismo del autor de esta saga (pues no se encuentra en ningún otro término), indica el *skatt* (pago obligatorio, tributo) con *argr*, que indica un hombre infame, cobarde y que ocupa el papel femenino en las relaciones sexuales. En cierta medida, es lo opuesto a la *drengskapr* (ver notas 86 y 109).

Broddi responde: "Tú necesitarás, Skafti, obtener más dinero de otros litigios, para compensar lo que te quitó Ormr, tu pariente, por el poema infamante que compusiste sobre su esposa. Esto fue una mala acción, por lo que te costó una mala compensación".

Entonces dijo Þorkell fleco: "Mucho se equivoca un hombre si hace como Broddi. Quiere tener la amistad de Ǫlkofri o sus recompensas y se gana así la enemistad de sus oponentes".

Broddi dijo: "Esto no es una equivocación, sostener las convicciones propias y no veo distinción entre ustedes y Ǫlkofri. Aunque esto fue un gran error, cuando te dirigiste hacia la asamblea de primavera y no evitaste esto: Steingrímr tenía un padrillo gordo como una foca y éste se montó sobre tu espalda [mientras cabalgabas]. Pero la yegua sobre la que montabas era flaca y cayó bajo su peso. Y yo no sé, la verdad, a cuál de ustedes [Þorkell o la yegua] clavó, pero dicen los hombres que estuviste largamente atrapado, porque el caballo puso sus piernas sobre tu capa".

Eyjólfr, hijo de Þórðr, dijo: "A decir verdad, este hombre nos ha tirado de los pelos de la nariz[117] y, encima de esto, nos habla de Rán y los dioses [paganos][118]".

---

[117] Es decir, se ha aprovechado de nosotros quitándonos lo que habíamos obtenido.

[118] Es decir, "nos insulta". *Rán* es una divinidad marina cuyo nombre significa "saqueo".

Broddi dijo: "Yo no tiré de los pelos de sus narices. Pero sí te tiraron de los pelos de la nariz cuando fuiste al norte hacia Skagafjǫrðr[119] a robarle bueyes a Þorkell hijo de Eiríkr, pero Starri de Guðdalir[120] te persiguió. Y cuando llegaste a Vatnsdalr[121] y viste al que te seguía, te pusiste entonces tan nervioso que te volviste como una yegua y fue un gran papelón. Además, Starri y los suyos arriaron de vuelta los bueyes. Y esto fue verdad: que él te tiró de los pelos de la nariz".

Entonces habló el jefe Snorri: "Todo es para nosotros más útil que repartir aquí insultos con Broddi. Será preferible que tengamos memoria sobre la enemistad que Broddi nos demuestra, si tenemos la oportunidad".

Broddi dijo: "Tú das la espalda a la honra, Snorri, cuando pones todos tus pensamientos en vengarte de mí, pero no vengas a tu padre".

Así habló Þorkell, hijo de Geitir: "Eso me parece lo más probable: que lo que obtuviste de quien te dio nombre es la voluntad de hacer tanto daño como puedes. Y no creo que falte mucho para que los hombres ya no soporten esto y para que yazgas muerto, si continúas así".

Broddi dijo: "No es nuestro estilo, pariente, resaltar aquí ante todo el pueblo a los desdichados entre nuestro

[119] "Fiordo del promontorio".
[120] "Valles de Dios".
[121] "El valle del lago".

parientes, pues no debería ignorarse esto que muchos saben, que Brodd-Helgi fue muerto. También me fue dicho que tu padre pagó el mismo gran precio. Pero yo creo que si buscas, tus dedos encontrarán las marcas que te dejó mi padre en Bǫðvarsdal"[122].

Luego de esto ellos se separaron y retornaron a las chozas. Ahora Ǫlkofri queda fuera de la saga.

Capítulo 4

Al día siguiente Broddi fue hasta la choza de Þorkell, hijo de Geitir. Entró en la choza y le habló a Þorkell. Él respondió poco y estaba muy enojado. Broddi dijo: "A esto he venido aquí, pariente, porque veo faltas en lo que discutí contigo. Quiero pedir que valores mi comportamiento como [un gesto de] niñez y estupidez. Y no quiero que por esto nuestro parentesco empeore. Aquí tengo una espada ornada, que quiero darte. Deseo que luego vengas a un festín en mi casa este verano y allí se verá que no tengo mejores bienes en mi propiedad que los que obtendrás [como obsequios]". Þorkell tomó esto con agradecimiento, dijo que estaba dispuesto a que ellos

[122] El valle de Bǫðvarr donde, según otra saga, el padre de Broddi hirió a Þorkell en combate.

tuvieran una buena relación como parientes. Entonces Broddi regresó a casa[123].

Esto ocurrió la noche anterior a la disolución de la asamblea. Broddi fue al oeste más allá del río y, al lado de la cabeza del puente, se encontró con Guðmundr. No se saludaron, pero cuando se separaban, Guðmundr regresó y dijo: "¿Por qué camino cabalgarás [hacia tu casa], Broddi, desde la asamblea?".

Él se volvió y dijo: "Si tú tienes curiosidad en cuanto a esto, yo cabalgaré cruzando Kjǫlr[124] hasta Skagafjǫrðr, luego hasta Eyjafjǫrðr, de allí hacia Ljósavatnsskarð[125], así hasta Mývatn[126] y luego hacia Mǫðrudalsheiðr[127]".

Guðmundr dijo: "Cumple tu palabra y cabalga a través del Ljósavatnsskarð".

Broddi dice: "Cumpliré esto, ¿O tú, Guðmundr, piensas cerrarme el paso? Harías lo opuesto de lo que deberías hacer si tú me encerraras en Ljósavatnsskarð, de modo que yo no pudiese pasar allí con mis compañeros de viaje. Pero tú ni consigues mantener cerrado el pequeño

[123] En este caso se refiere a la choza, no a su granja.
[124] "Quilla", en referencia a la forma del paisaje.
[125] "Paso del lago luminoso".
[126] "Lago de las mosquitas".
[127] "Páramo del valle de los galios".

paso que está en medio de tus nalgas, para que éste quede sin reproches".

Ellos se separaron de esta manera y se transmitieron estas palabras por toda la asamblea. Pero cuando Þorkell, hijo de Geitir, se dio cuenta de esto, fue al encuentro de Broddi y le pidió que cabalgara por Sandleið[128] u otro lugar por la ruta del este. Broddi dice: "Yo cabalgaré por la ruta que le he dicho a Guðmundr, porque él me considerará un cobarde si yo no viajo así". Þorkell dijo: "Nosotros dos entonces cabalgaremos juntos, pariente, con nuestro pequeño grupo". Broddi dijo que le parecía honorable su compañía de viaje y declaró que le agradaba hacer así.

Luego ellos, Þorkell y Broddi, cabalgaron junto con su grupo hacia el norte hasta Øxnadalsheiði[129]. Estaban también con ellos en el mismo viaje Einarr, hijo de Eyjólfr, pariente de Þorkell. Ellos cabalgaron, Broddi y Þorkell, hasta [el río] Þverá con Einarr y allí pasaron la noche. Luego Einarr siguió en camino con un gran número de hombres y no se separaron hasta llegar junto a [el río] Skjálfandafljót[130]. Entonces Einarr cabalgó a casa, pero Þorkell y Broddi y los suyos no perdieron su camino hasta

[128] "Camino de las arenas".
[129] "El páramo del valle de los bueyes".
[130] "Río tembloroso".

que llegaron a sus granjas al este en Vápnafjǫrdr[131]. Ese verano Þorkell viajó al festín en casa de Broddi, su pariente, y allí hubo regalos excelentes. Ellos tuvieron la mejor relación de parentesco y amistad, que se mantuvo mientras estuvieron vivos. Y así concluye la historia de Ǫlkofri.

TRADUCCIÓN: NICOLÁS RUSSO – JULIÁN VALLE

[131] "Fiordo de las armas".

5. EL CUENTO DE BRANDR, EL GENEROSO (*BRANDS ÞÁTTR ǪRVA*)

5.1 Sobre el cuento

Este brevísimo *þáttr* (literalmente "hebra", pero se refiere a un relato breve o episodio) es parte de una extensa saga conocida por el nombre del manuscrito que la preserva, *Morkinskinna* ("Cuero mohoso"). Anónima y compuesta a principios del siglo XIII en Islandia (probablemente cerca de 1220), la obra es una colección de sagas sobre reyes noruegos, por lo que forma una tríada con otras dos obras semejantes y que la retoman: la anónima *Fagrskinna* ("Cuero bello") y *Heimskringla* ("Orbe del Mundo"), atribuida generalmente a Snorri Sturluson.

Morkinskinna presenta numerosos *þættir* semejantes al de Brandr en el cuerpo del texto. Algunos existen además de forma independiente en otras versiones, como el interesantísimo *Auðunar þáttr vestfirzka* ("Cuento de Auðunn de los fiordos del oeste"), en el que un islandés decide regalar un oso groenlandés al monarca para ganar renombre (y recompensas). La mayoría de estos relatos versan sobre la relación entre un islandés y un rey noruego.

Brands þáttr solamente se conserva en esta obra como parte de la saga sobre el rey Haraldr Sigurðsson, apodado *harðráði* ("El de consejo recio"), famoso por su fallida invasión de Inglaterra en 1066, que ocasionó su muerte en la batalla de Stamford Bridge. El rey Haraldr es un personaje recurrente en las sagas de reyes, donde su imagen es, con frecuencia, la de un rey competente y curioso. La historia de Brandr, como otros *þættir* de Morkinskinna, sirve quizás para ejemplificar la superioridad moral de los islandeses sobre el monarca, pero no presenta ninguna figura negativa: el rey es ambicioso pero sagaz y justo, su emisario obediente y cumplidor, y el protagonista un ejemplo de generosidad y paciencia.

5.2 Traducción

Se cuenta que cierto verano vino desde Islandia hacia Noruega Brandr, hijo de Vermundr de Vatnsfjǫrðr[132]. Era llamado Brandr el generoso. Este era un apodo apropiado para él. Brandr llevó su nave hasta Niðaróss[133].

Þjóðólfr el poeta era amigo suyo y había contado mucho al rey Haraldr sobre Brandr, de cuán grande era el valor de ese hombre y cuán apuesto era. Esto había dicho

[132] "Fiordo del lago".
[133] La actual Trondheim, Noruega.

Þjóðólfr: que no le parecía que existiera otro hombre en Islandia mejor dispuesto [que Brandr] para el puesto de rey, debido a su prodigalidad y su grandeza, y le había relatado al rey mucho sobre su generosidad. El Rey dijo: "Debo comprobar esto ahora: ve junto a él y pídele que me entregue su manto".

Þjóðólfr viajó y entró a la sala donde se encontraba Brandr. Él estaba parado sobre el suelo y medía varas de lino. Vestía una túnica escarlata[134] y tenía sobre sí un manto también escarlata, y la banda [con que se ataba el manto] estaba en su cabeza. Él tenía un hacha repujada en oro colgando del brazo.

Þjóðólfr dijo: "El rey quiere pedirte el manto".

Brandr siguió con el trabajo y no respondió, pero dejó caer el manto. Þjóðólfr lo levantó y se lo llevó al rey, quien preguntó cómo habían resultado las cosas entre ellos. Él contó que Brandr no dijo palabra al respecto. Narró luego en qué estaba ocupado y también acerca de sus ropas.

Dijo el rey: "Seguramente es un hombre soberbio y ha de ser hombre de costumbres grandiosas, ya que no parece necesitar pronunciar palabra. Retorna y dile que yo deseo pedirle su hacha, la repujada en oro".

[134] La palabra *skarlat* puede indicar que el manto y la túnica eran de gran calidad, más allá de su color específico.

Þjóðólfr dijo: “No tengo demasiado deseo, señor, de ir nuevamente. No sé cómo se lo tomará, si yo le pido eso”.

“Tú constantemente traes el tema de Brandr, ahora y siempre”, dice el rey, “así que ahora deberás viajar y decirle que recibiré el hacha repujada en oro. Él no me parecerá generoso hasta que me la entregue”.

Va Þjóðólfr entonces al encuentro de Brandr y dice que el rey quiere recibir el hacha. Él se la cede y no dice nada. Þjóðólfr trae el hacha al rey y cuenta lo que ocurrió entre ellos.

Dijo el rey: “Gran expectativa tengo de que este hombre sea aún más generoso y todavía nos dé más riqueza. Ve de nuevo y dile que yo quiero tener la túnica que viste”.

Þjóðólfr dice: “No parece apropiado, señor, que yo vaya nuevamente”.

El rey dijo: “Deberás ir, de cualquier manera”.

Viaja una vez más, entra a la sala y dice [a Brandr] que el rey quiere recibir la túnica. Brandr abandonó entonces el trabajo y se quitó la túnica, pero no habló. Arrancó una manga y luego arrojó la túnica, pero retuvo la manga. Þjóðólfr la levantó, fue al encuentro del rey y se la mostró. El rey la observó y luego dijo: “Este hombre es a la vez sabio y muy orgulloso. Es evidente para mí por qué ha

arrancado la manga. Le parece que yo tengo una sola mano, porque aunque siempre recibo nunca doy. Ve ahora a buscarlo". Y así ocurrió: Brandr viajó hasta el rey y recibió de él buenos honores y regalos valiosos. Esto fue hecho [por el rey] como una prueba [para Brandr].

TRADUCCIÓN: JOAQUÍN CONDE - ALEXIS ELISANDRO

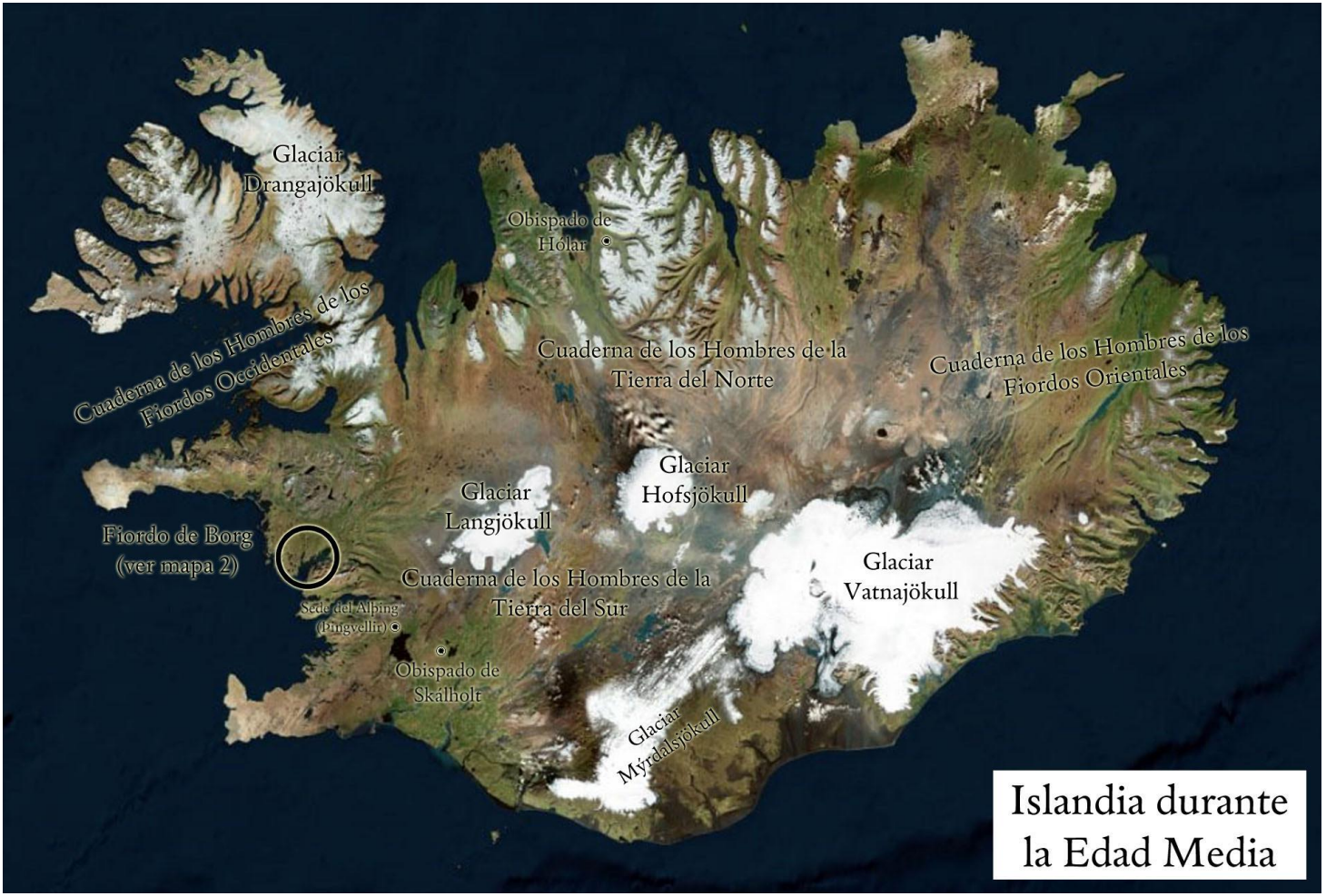
Mapas

Mapa 1: Islandia durante la Edad Media.

El mapa incluye los dos obispados de la isla, la división en cuadernas, el sitio de la asamblea general y los principales glaciares, que actuaban como fronteras naturales.

Mapa 2: Saga de Þórir

El mapa detalla el área del fiordo de Borg, con las principales locaciones de la saga. También se encuentra marcada la granja de Borg, principal centro de poder de la zona junto a Reykholt, llamada en la saga Breiðabólstaðr.
Los mapas se han realizado a partir del *Atlas Histórico Islandés* (*Íslenskur söguatlas)* y el proyecto *Icelandic Saga Map* (sagamap.hi.is).



Islandia durante la Edad Media

Saga de Þórir

ISBN 978-987-46360-7-2